

FEBRERO 1995

EL CORREO DE LA UNESCO



**EXPLOSIÓN MULTIMEDIÁTICA
¿QUO VADIS?
Y UNA ENTREVISTA A RÉGIS DEBRAY**



**PATRIMONIO
EL GRAN TEMPLO INDIO
DE TANJAVUR**

**MEDIO AMBIENTE
¿ES ILUSORIO PENSAR EN CARRETERAS
NO CONTAMINANTES?**

M 1205 - 9502 - 22,00 F

Amigos lectores, para esta sección CONFLUENCIAS, enviémos una fotografía o una reproducción de una pintura, una escultura o un conjunto arquitectónico que representen a sus ojos un cruzamiento o mestizaje creador entre varias culturas, o bien dos obras de distinto origen cultural en las que perciban un parecido o una relación sorprendente. Remitánnoslas junto con un comentario de dos o tres líneas firmado. Cada mes publicaremos en una página entera una de esas contribuciones enviadas por los lectores.



**El gran manitú
crea el sol, la
luna y las
estrellas**

1994, óleo en tela
(92 x 73 cm)
de Danie Moulin

“Mi pintura procura transmitir un mensaje de amor universal”, afirma esta artista francesa. A fin de suscitar en el espectador un sentimiento de humildad, se empeña en recordarle, mediante símbolos y signos tomados de diversas culturas, la existencia del Otro. Esta pintura forma de parte de un conjunto que relatará la leyenda de una tribu india de Norteamérica empleando su propio lenguaje gráfico.



Nuestra portada:
Imagen de síntesis con un circuito
integrado como fondo.

5 Entrevista a Régis Debray

36 MEMORIA DEL MUNDO

El gran templo indio de Tanjavur

por Appasamy Murugaiyan

41 AREA VERDE

¿Es ilusorio pensar en carreteras no contaminantes?

por France Bequette

40 ANIVERSARIO

Fuzulí, poeta del amor divino

45 ACCIÓN UNESCO

46 ARCHIVOS

La formación del hombre moderno: intuición e inteligencia

por Salvador de Madariaga

48 NOTAS MUSICALES

La batería, corazón del jazz

por Isabelle Leymarie

49 1995: AÑO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA TOLERANCIA

De la locura

por Lie-zi

50 Los lectores nos escriben

EXPLOSIÓN MULTIMEDIÁTICA ¿QUO VADIS?

8 Nuevas formas de estar juntos

por Daniel Bournoux

11 Una comunicación desigual

por Armand Mattelart

15 ¿Quién teme a los medios de comunicación?

por Monclar Eduardo Valverde

16 ¿La interactividad conduce a la democracia?

por Michel Sénécal

19 Internet: invitación a viajar

por Denise Pelissier

20 De la aldea mundial a la psiquis planetaria

por Derrick de Kerckhove

23 Los escollos de la libertad

por Marcin Frybes

26 Monopolios, minaretes y vídeo

por Sadok Hammami

30 La estrategia de la Unesco

entrevista a Henrikas Yushkiavitchus

31 De la guerra fría a la era de las nuevas tecnologías

por Alain Modoux

32 Para saber más

Consultor: Daniel Bournoux

34

La crónica de Federico Mayor

Año XLVIII

Revista mensual publicada en 30 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

31, rue François Bonvin, 75015 Paris, Francia.

Teléfono: para comunicarse directamente con las personas que figuran a continuación marque el 4568 seguido de las cifras que aparecen entre paréntesis junto a su nombre.

FAX: 45.66.92.70

Director: Bahgat Elnadi

Jefe de redacción: Adel Rifaat

REDACCIÓN EN LA SEDE

Secretaría de redacción: Gillian Whitcomb

Español: Miguel Labarca, Araceli Ortiz de Urbina

Francés: Alain Lévêque, Neda El Khazen

Inglés: Roy Malkin

Secciones: Jasmina Sopova

Unidad artística, fabricación: Georges Servat (47.25)

Ilustración: Ariane Bailey (46.90)

Documentación: José Banaag (46.85)

Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa: Solange Belin (46.87)

Secretaría de dirección: Annie Brachet (47.15)

Asistente administrativo: Theresa Pinck

Ediciones en braille (francés, inglés, español y coreano): Mouna Chatta (47.14)

EDICIONES FUERA LA SEDE

Ruso: Irina Outkna (Moscú)

Alemán: Dominique Anderes (Berna)

Arabe: El-Said Mahmoud El Sheniti (El Cairo)

Italiano: Mario Guidotti (Roma)

Hindi: Ganga Prasad Vimal (Delhi)

Tamul: M. Mohammed Mustapha (Madrás)

Persa: Akbar Zargar (Teherán)

Neerlandés: Claude Montrieux (Amberes)

Portugués: Benedito Silva (Rio de Janeiro)

Urdú: Wali Mohammad Zaki (Islamabad)

Catalán: Joan Carreras i Martí (Barcelona)

Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)

Coreano: Yi Tong-ok (Seúl)

Swahili: Leonard J. Shuma (Dar-es-Salaam)

Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)

Chino: Shen Guofen (Beijing)

Búlgaro: Dragomir Petrov (Sofía)

Griego: Sophie Costopoulos (Atenas)

Cingalés: Neville Piyadigama (Colombo)

Finés: Marjatta Oksanen (Helsinki)

Vascuence: Juxto Egaña (Donostia)

Tai: Duangtip Surintatip (Bangkok)

Vietnamita: Do Phuong (Hanoi)

Pashtu: Nazer Mohammad (Kabul)

Hausa: Habib Alhassan (Sokoto)

Ucraniano: Volodymyr Vasiliuk (Kiev)

Galllego: Xavier Senín Fernández (Santiago de Compostela)

PROMOCIÓN Y VENTAS

Teléfono: 45.68.45.89

Suscripciones: Marie-Thérèse Hardy (45.65), Jacqueline

Louise-Julie, Manichan Ngonkeo, Michel Ravassard,

Mohamed Salah El Din (49.19)

Relaciones con los agentes y los suscriptores: Ginette

Motreff (45.64)

Contabilidad: (45.65)

Depósito: (47.50)

SUSCRIPCIONES. Tél.: 45.68.45.65

1 año: 211 francos franceses. 2 años: 396 francos

Para estudiantes: 1 año: 132 francos

Para los países en desarrollo:

1 año: 132 francos franceses. 2 años: 211 francos.

Reproducción en microficha (1 año): 113 francos.

Tapas para 12 números: 72 francos.

Pago por cheque, CCP o giro a la orden de la UNESCO.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la UNESCO ni de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de ésta. Por último, los límites que figuran en los mapas que se publican ocasionalmente no entrañan reconocimiento oficial alguno por parte de las Naciones Unidas ni de la UNESCO.

IMPRIMÉ AU LUXEMBOURG (Printed in Luxemburg)

DÉPOT LÉGAL: CI - FÉVRIER 1995

COMMISSION PARITAIRE N° 71843 - DIFFUSÉ PAR LES N.M.P.P.

Fotocomposición y fotograbado: El Correo de la UNESCO.

Impresión: IMPRIMERIE SAINT-PAUL, 2, rue Christophe-Plantin

L-2988 Luxemburgo

ISSN 0304-310X

N°2-1995-OP1-94-534 5



El correr de los meses

¿Debemos estimar que los progresos fulgurantes de la comunicación son una amenaza o saludarlos, por el contrario, como una promesa? Si tantas personalidades eminentes discrepan en este punto, o vacilan en pronunciarse, es porque esos progresos son ambivalentes y sus repercusiones actuales y sus efectos previsibles suponen tales cambios en nuestras costumbres, conductas y pensamientos que nos sentimos a la vez fascinados por las nuevas perspectivas que ofrecen y atemorizados por los elementos desconocidos e imponderables que nos obligan a enfrentar.

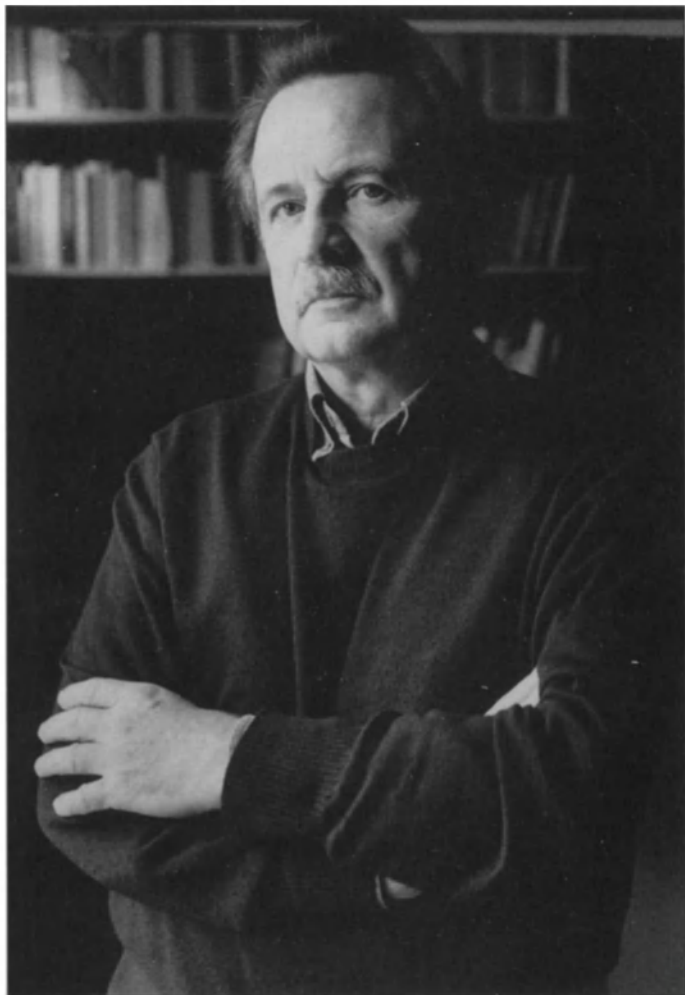
Este número de *El Correo* desea contribuir a que se tenga una visión más clara del problema. Y en primer término a que se aprecie la relatividad de los puntos de vista, que difieren según se encuentre uno en Occidente, en el Este o en el Sur; se sitúe del lado de las potencias productoras de tecnologías avanzadas, emisoras de conocimientos, informaciones y programas de recreo, o del lado de las regiones que sólo pueden recibir lo que las demás emiten; y que también difieren según se haga hincapié en la libertad de expresión o la libertad de comercio, la recepción responsable del ciudadano o la recepción pasiva del consumidor, la apertura a una cultura global o la defensa de una cultura en particular...

Pero al examinar las numerosas contribuciones, de todas las procedencias, que tratan de delimitar el tema, cómo no sentirnos arrastrados insensiblemente a formularnos la pregunta que, en definitiva, parece contener todas las demás: ¿los progresos de la comunicación están limitando y asfixiando nuestras libertades o, mal que bien, multiplicándolas y fortaleciéndolas?

Tendemos a pensar que son beneficiosos para nuestras libertades y que, incluso, algunos de los principales desafíos que enfrenta el mundo de hoy son indisociables de la formidable explosión liberadora que ha acompañado, en los últimos decenios, a la revolución informática y mediática.

En efecto, tanto en el Este como en el Sur del planeta esas libertades han permitido sobre todo ampliar los horizontes de las conciencias individuales; enriquecer el campo subjetivo de apreciación, de comparación, de juicio, de elección y de iniciativa de las personas, más que consolidar los derechos políticos y sociales de cada cual. Por eso suelen desembocar en una incertidumbre y una angustia crecientes; en necesidades, aspiraciones y deseos que van mucho más allá de los medios para satisfacerlos; en la tentación para los más desfavorecidos de aferrarse a paraísos perdidos, de rechazar de plano la libertad, el progreso y el resto de la humanidad.

El mundo actual no está a la altura de las esperanzas que despertaron las nuevas libertades. ¿Pero no ha sido así en todas las épocas? El afán de libertad es siempre el primero. Es el que desafía a los privilegios y las fuerzas de la inercia, el que cambia perspectivas y ofrece espacios nuevos, horizontes insospechados en el momento, soluciones hasta ayer consideradas imposibles. Es el mundo el que tiene que adaptarse y transformarse, para asemejarse a los proyectos que hombres más libres, y también más responsables y más solidarios, han sabido soñar juntos.



RÉGIS DEBRAY

responde a las preguntas de
Daniel Bournoux

Nacido en 1941, filósofo y escritor, Régis Debray es uno de los pensadores más brillantes de su generación. En 1967 se une a los compañeros del revolucionario latinoamericano Che Guevara, lo que le valdrá tres años de encarcelamiento en Bolivia. A su regreso a Francia colabora con el comité de estudios sobre las libertades creado por François Mitterrand, quien, al ser elegido Presidente de la República Francesa en 1981, lo nombra asesor para asuntos exteriores y más tarde encargado de misión para el Tercer Mundo. Desde hace unos diez años se interesa particularmente por el mundo de la imagen, y su reflexión ha culminado en una nueva disciplina: la mediología. Sus principales obras sobre el tema son: *Cours de médiologie générale* (1991), *Vie et mort de l'image, une histoire du regard en Occident* (1992) y *Manifestes médiologiques* (1994).

■ **Usted ha propuesto una nueva disciplina con título enigmático para algunos: la mediología. ¿En qué consiste?**

—La mediología, disciplina que actualmente está en pañales, pretende abordar las funciones sociales superiores (la religión, la política, la ideología, las mentalidades) en sus relaciones con las estructuras técnicas de transmisión de la información. No se limita pues solamente a su vehículo, es decir los medios de comunicación. Lo que le interesa es la eficacia simbólica: cómo, en una determinada sociedad, ciertos símbolos —palabras, escritos, figuras— llegan a producir efectos concretos, se transforman en fuerzas materiales. La comunicación en sentido moderno es una respuesta especial tardía a

una cuestión mucho más seria y permanente: la mediación. Noción fundamental que es una de las bases de la teología cristiana, ya que Cristo es el arquetipo del mediador: “Y el Verbo se hizo carne.” Según la tesis mediológica, es posible establecer, para cada periodo de la historia —del neolítico, de la invención de la escritura, a la era electrónica— correlaciones comprobables entre las actividades simbólicas de un grupo humano, sus formas de organización política y su modo de consignar, archivar y divulgar determinados rastros (ideogramas, letras, caracteres, sonidos, imágenes).

■ **Tratemos de precisar el ámbito de la mediología, sus vecindades...**

—¿El ámbito de la mediología? Todas las interacciones entre técnica y cultura, incluso las más insignificantes y modestas, como el papel de periódico o la onda hertziana, pero también las redes de transporte, los organigramas de las iglesias y de los partidos, etc... ¿Los vecinos de la mediología? La semiología, pero ésta hace abstracción de los soportes materiales y de las discontinuidades históricas y no se interesa por el poder, sino por el sentido de los signos. La sociología, que tiene en cuenta a los destinatarios de las ideas y las imágenes, pero desdeña el acontecimiento técnico y la importancia de los aparatos. Nuestra vecina más próxima es quizás la historia de las mentalidades, pues no es

Los grandes periodistas, los cantantes, las estrellas son competidores muy serios de los maestros como polos de autoridad; y la pantalla pequeña se convierte en una instancia de aprendizaje más importante que la escuela tradicional.

posible analizar un problema sin interesarse por el periodo en el que se inscribe. La mediología se construye a partir de una multiplicidad de trabajos empíricos, centrados en la materialidad de la cultura.

■ **En este contexto, ¿cuál es el papel del Estado?**

—El Estado-nación europeo es hijo de lo impreso (sin lo cual era inconcebible la escolarización de las masas). En Francia la Revolución Francesa dio origen al Estado educador, en torno a Condorcet. Culto al saber y a la razón, subordinación de lo particular a la forma general de la ley, orden y progreso —todo ello supone la dominación de la imagen por lo escrito. La videosfera va a destruir este dispositivo que funcionó más o menos hasta 1968. Da menos importancia a las mediaciones simbólicas (lo escrito) e institucionales (parlamento, partidos, sindicatos) en provecho de la inmediatez emotiva de la imagen-sonido: la transmisión en directo prima sobre la efectuada en diferido; el breve sobre el largo plazo; las personalidades visibles sobre las políticas invisibles (que no pueden aparecer en la pantalla).

Consecuencias: se esfuman los programas de los partidos y los grandes proyectos oficiales. El Estado mediatizado está programado por la máquina de difusión, cuya ideología adopta: atomización

del cuerpo social en categorías, en perjuicio del interés general; sacralización de lo mayoritario y lo consensual; transformación de la costumbre en norma (puesto que la costumbre social de la mayoría es la lectura del diario, enseñemos a los escolares a leer el diario); necesidad de fabricar acontecimientos, de montar golpes periodísticos. A la vez que se asiste a una privatización del Estado, se presencia una mercantilización del gobierno: el cliente es rey, se gobierna en función de la demanda social, con medidas que se adoptan sobre la marcha. La lógica de la demanda destruye la lógica de la oferta. La “célula de comunicación” maneja los ministerios.

■ **¿Se ve la escuela hoy en día amenazada o enriquecida por esas “nuevas tecnologías”? ¿Cómo evolucionan nuestra memoria y nuestros conocimientos en la época de la TV con múltiples cadenas, las computadoras domésticas, el CD-ROM o los bancos de datos?**

—Los grandes periodistas, los cantantes, las estrellas son competidores muy serios de los maestros como polos de autoridad; y la pantalla pequeña se convierte en una instancia de aprendizaje más importante que la escuela tradicional. Ahora bien, esa tendencia es muy grave, pues “saber” no se reduce a “saber que”. El conocimiento es más que información; la cultura como memoria del significado es más que la actualidad como presente amnésico. El texto en diferido contiene más que la difusión en directo de la imagen-sonido.

Sería un error creer que una cultura basada en la imagen puede dispensar del rigor del pensamiento discursivo y abstracto. En el fondo, lo da por descontado: una fotografía aérea nunca dirá nada a quien no tenga ciertas nociones de arqueología. Si no se enseña a leer un poco a los niños, nunca se les enseñará a ver. Si se coloca la difusión de los mensajes antes de la formación de las mentes, se empieza la casa por el tejado.

El problema es que un curso de intro-

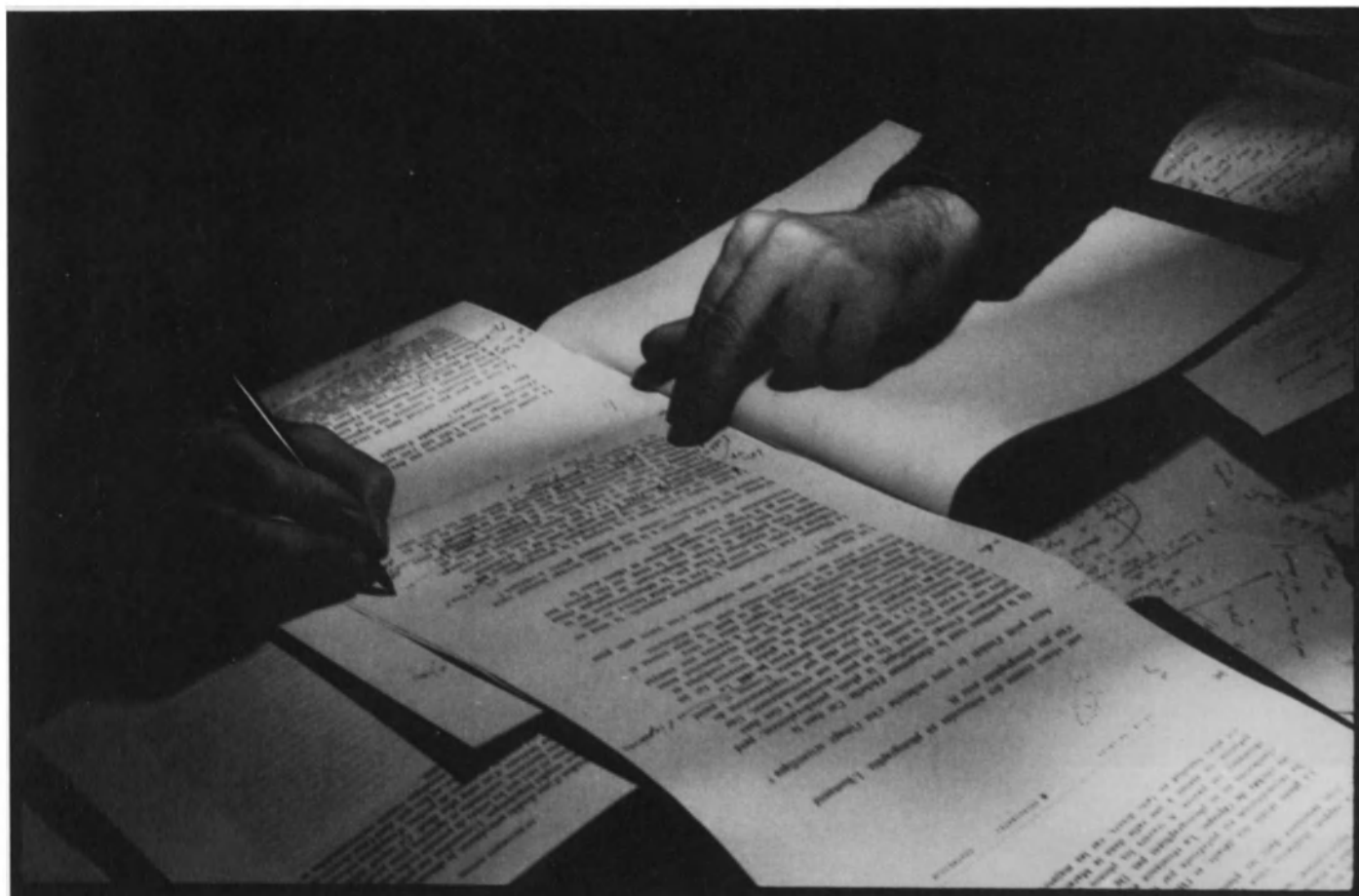
ducción al solfeo tiene hoy día menos valor, para un responsable gubernamental, que la inauguración de un nuevo festival de música sobre el que la prensa informará ampliamente; pero el primero es más necesario para el desarrollo de una cultura musical que el segundo. Me parece que la biblioteca sigue siendo el mejor camino para la videoteca, en circunstancias que lo contrario no es cierto. Los que reemplazan los cursos de historia por la visión en clase de películas históricas en casetes contribuyen a ajustar un poco más la demanda a la oferta cultural.

Ahora bien, el verdadero problema, o más bien su solución pedagógica, es la computadora: debería permitir ampliar la universidad a distancia, brindar formación permanente a los adultos, ofrecer una mayor igualdad en cuanto al acceso al saber.

■ **¿Y la “aldea planetaria” tan cacareada desde McLuhan?**

—La dimensión que falta a la aldea planetaria de McLuhan es lo que yo llamaría el “efecto de jogging”. Con el automóvil, los futurólogos de 1910 decían: a los habitantes de las ciudades, encerrados en su cajón con ruedas, se les van a atrofiar las piernas. Resultado: a fuerza de no caminar, el hombre de las ciudades se ha puesto a correr. Cuanto más se mundializa el planeta por sus objetos, más se tribaliza en sus sujetos. Cada paso adelante en la unificación económica del mundo suscita como compensación un paso atrás en el plano cultural y político. La técnica, es cierto, obliga a uniformizar los vectores y, por ende, en parte los mensajes. Pero las diferencias de mentalidad y de memoria se rebelan contra esa situación. Cada desequilibrio causado por un progreso técnico provoca un reequilibrio étnico. De ahí la contradicción entre la construcción comunitaria y una cierta balcanización, entre los progresos de la ciencia y los de la superstición, entre el imperativo étnico y la aspiración territorial.

Nuestra aldea, cada vez más planetaria y patrioter —lo uno a causa de lo otro—,



vive la era de los nacionalismos, separatismos, irredentismos, tribalismos, cuya cara sombría se denomina segregación, guerra, xenofobia. El prurito de fragmentación, que amenaza en primer lugar a los grandes Estados multinacionales, también se hace sentir en los Estados “civilizados” y centralizados más antiguos de Europa.

■ **Son conocidas sus posturas acerca de la “excepción cultural”...**

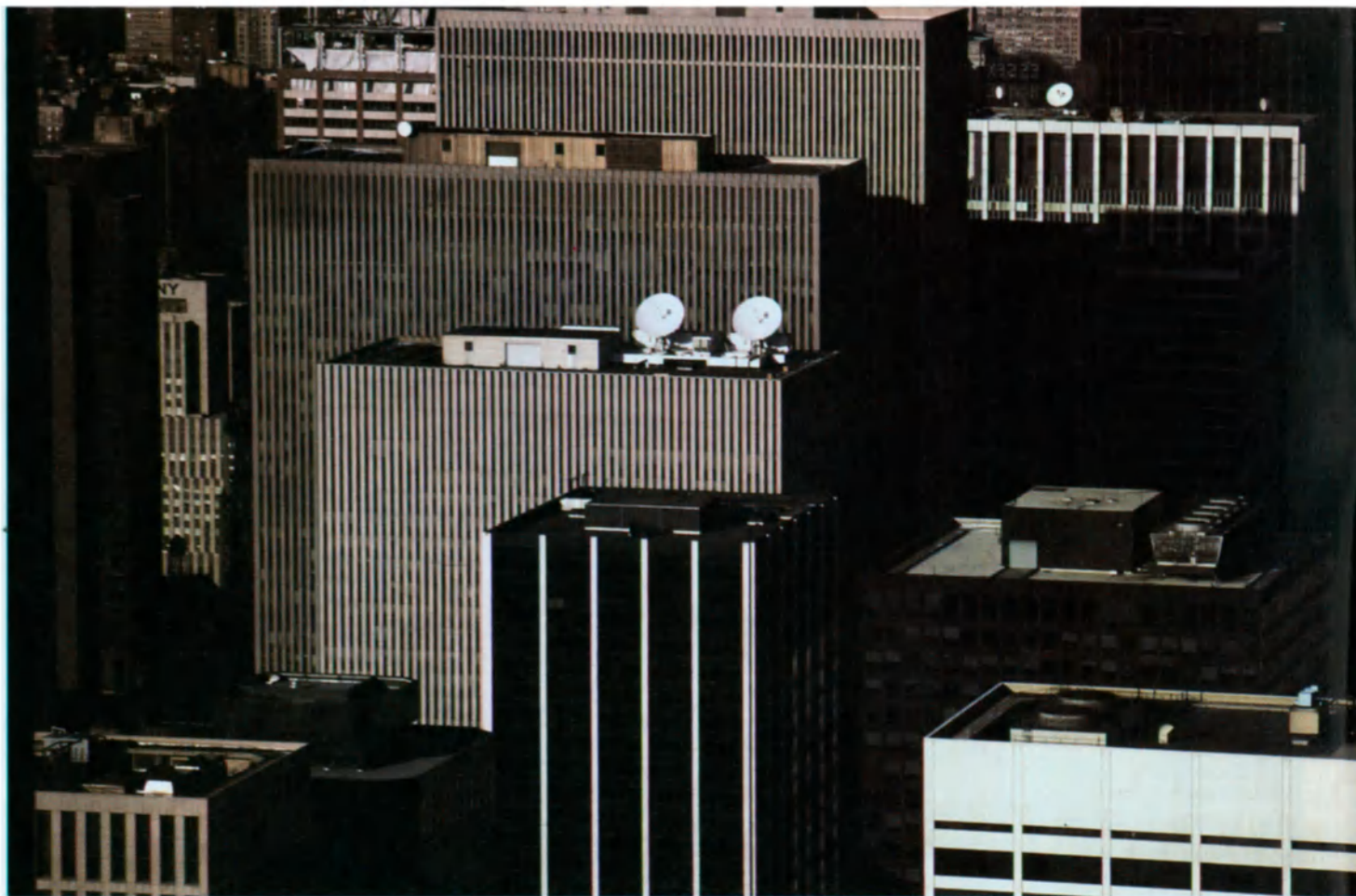
—Con la excepción cultural se pretende evitar que el cine español, brasileño, argentino, canadiense, indio y otros queden relegados a un gueto folklórico y condenados al “pequeño consumo local de 10%” que el poder imperial reserva a las distracciones periféricas. Es la supervivencia de los sin voz y de los sin imágenes lo que está en juego, cualquiera que sea su lengua. La pre-

La biblioteca sigue siendo el mejor camino para la videoteca, en circunstancias que lo contrario no es cierto.

gunta es la siguiente: ¿se tiene derecho hoy en día a hacer circular varias visiones del mundo o una sola? En caso afirmativo, ¿queremos dotarnos de los medios de hacerlo mediante ayudas públicas a la producción, una redistribución de los beneficios, cuotas de difusión?

En su época Edison decía que “quien controle la industria del cine controlará el más poderoso medio de influir en el

pueblo”. Ahora habría que decir: en todos los pueblos. La imagen gobierna nuestros sueños y los sueños, nuestras acciones. Una hegemonía política supone siempre la eliminación de las miradas diferentes. La proletarianización cultural de tres cuartas partes de la humanidad puede hacer que se alcen, en el siglo XXI, rebeldes mucho más decididos y numerosos que los proletarios económicos del siglo XIX. ¿Se quiere convertir al planeta en supermercado a fin de que los pueblos sólo puedan optar entre el ayatolá local y la Coca-Cola? Autóctonos contra “yuppies”: en todos los países se manifiesta esa división. ¡Ay de nosotros si el alma de las culturas minoritarias, ahogadas en las olas de la imagen-sonido única, al no encontrar donde expresarse, va a buscar una salida en las peores regresiones indigenistas o integristas! ■



Nuevas formas de estar juntos

por Daniel Bournoux

Comunicar es “poner en común”, “entrar en relación”. En este sentido, el extraordinario auge de los medios de comunicación de masas contemporáneos, que va acompañado de una transformación de las culturas, las identidades y las formas de ejercer el poder y la autoridad, culmina en la invención de nuevas formas de estar juntos.

■ La historia de la civilización se confunde con la de un distanciamiento progresivo del terruño milenario, con una desmaterialización de los soportes y productos del trabajo humano, con el uso y la circulación acelerada de los signos (en primer lugar, la moneda), con una desacralización y una movilidad crecientes, con la urbanización. El campesinado ha dejado de dirigir la actividad social, y “cultura” no remite ya a agricultura.

Así, comunicación, modernización y racionalización avanzan de la mano. Al liquidar la base rural de la sociedad (la mitad de la población mundial se hacinará en las ciudades en el año 2000), la modernización que se inició en Europa, al término de la Edad Media, arranca a los individuos de la gleba para introducirlos en el tiempo histórico, configurado, según Max Weber, por tres enormes maquinarias: la economía de mercado, las actividades calculables y analizables (la tecnociencia) y el Estado-nación burocrático.

Esta triple apertura puede percibirse también como un desarraigo. No cabe duda de que permitió al individualismo contemporáneo desarrollarse, pero a costa de una revisión radical de los antiguos regímenes de identidad. El individuo ha dejado de residir en un suelo estable. El advenimiento o el progreso de las técnicas de comunicación permite pasar:
—de la verticalidad a la horizontalidad: los

medios de comunicación, con su apertura al mundo, corren insensiblemente los viejos valores trascendentes. A ello se debe sin duda la laicización, pero después de la Iglesia, la Escuela y el Estado están corriendo la misma suerte;

—*de la reserva a la circulación*: en la banca y las empresas como en la economía del saber, la riqueza se mide menos en función del capital fijo que por la capacidad de los operadores para movilizarlo, para ponerlo en circulación; la propia moneda se ha vuelto cada vez más abstracta e impalpable;

—*del contenido a las relaciones*: que una mercancía sea buena no basta; tiene que encontrar comprador. En el mercado, la esencia vale lo que vale la apariencia; la sustancia y el contenido no son lo que cuenta, sino el atractivo o la visibilidad. A este imperativo publicitario se someten cuantos actúan en la vida pública, ya sean políticos o figuras destacadas del mundo del espectáculo o de la cultura, en la medida en que “ser es ser visto”;

—*de la heteronomía a la autonomía*: el individuo, intimado a expresarse y a ser al fin él mismo sin trabas ni filiaciones, surge como tipo ideal y sujeto por excelencia al término de este lento proceso de distanciamiento y análisis.

Pero esta utopía de los Tiempos Modernos

no puede cumplir sus promesas. Nadie recibe su identidad de sí mismo, sino siempre de un suelo, de una familia o de algún origen simbólico. El hombre en un ser territorial para el que puede ser muy nociva una cultura extraterritorializada o expuesta a las corrientes de aire de una comunicación incesante y omnipresente.

¿Vamos hacia una normalización de las culturas?

Cuanto más circula un mensaje más sabor e información puede perder. Existe por ello el riesgo de que las imágenes de una comunicación-mundo engendren una subcultura cosmopolita, independiente y superficial, con la sonrisa del ratón Mickey por divisa. Del mismo modo frente a nuestro televisor, cuando jugamos con el planeta Tierra como el dictador de Chaplin con una pelota, esa forma de sobrevolar la vida y la muerte de los demás no se puede llamar saber. Todos los telespectadores están enterados de lo que sucede en Bosnia y en Rwanda sin que ello modifique gran cosa el curso de la historia; la apertura de la comunicación engendra en este caso una sensación de impotencia y de vergüenza.

Otros temores cobran también cuerpo: ¿A quién van a beneficiar las próximas autopistas de la información? ¿Cómo impedir que la

“La historia de la civilización se confunde... con la de la urbanización. El campesinado ha dejado de dirigir la actividad social.”

A la izquierda, la ciudad de Nueva York, Estados Unidos. Abajo, campesinas beréberes en el Gran Atlas, Marruecos.



El terruño del campesino ancestral ha sido reemplazado por la página impresa, la faena agrícola por mil formas de escritura, el material duro por los programas informáticos flexibles, y hasta por pantallas de computadoras que multiplican extraordinariamente nuestras inscripciones y nuestras memorias.

mundialización o la tan cacareada “aldea planetaria” coincidan con la americanización? ¿Cómo preservar nuestra identidad o nuestra “excepción” cultural?

La reciente desterritorialización puede responder a las más fervientes deseos de unos cuantos individuos modernos que viven con la mayor naturalidad en un nomadismo cosmopolita, pero provoca en la mayoría mil frustraciones relacionadas con la identidad: el trabajo y la vivienda han marcado tradicionalmente la vida personal, pero el mundo moderno irá exigiendo a cada cual que cambie cada vez más durante su vida de profesión y de residencia para adaptarse al curso fugitivo de las cosas, lo que genera una sensación de desconcierto y pérdida de sentido. Ante una movilidad creciente que fatalmente ocasiona la ruptura de antiguas solidaridades y engendra la exclusión, una inmensa necesidad de identidad se manifiesta en la vuelta a la religiosidad, a los padres carismáticos y a los políticos “populistas” que prometen identificaciones tangibles y cálidas relaciones orgánicas.

Con todo, no es seguro que los medios de comunicación modernos produzcan homogeneidad. Para el filósofo alemán Teodoro Adorno eran un medio de uniformizar la cultura; pero hasta la noción de masas resulta aquí engañosa o limitada, y las comunicaciones llamadas “de masas”, como el consumo que lleva el mismo

Frente al televisor..., esa forma de sobrevolar la vida y la muerte de los demás no se puede llamar saber.” Un equipo de la televisión británica en un campo de refugiados rwandeses en el Zaire.



nombre, tienden por el contrario a ramificarse y a ganar especificidad para descubrir lo singular, lo ocasional o lo distintivo.

Por último, en el plano mundial, parece que el mosaico de razas, culturas, creencias e historias sea mucho más opaco de lo que querían hacernos creer las imágenes superficiales de la “comunicación”. ¿Acaso ahondar en la propia cultura no es la mejor manera de tener algo que comunicar?

El enigma de la recepción

Sería erróneo creer que la normalización relativa de las transmisiones supone la uniformización de los efectos, o de los mensajes que los espectadores reciben (y elaboran) en sus propios mundos. Por más que la normalización de la comunicación de masas llegue a un nivel mundial, no dejará de toparse con la “caja negra” de la recepción. No se sabe cómo mira cada cual ni es posible prever en qué se fija.

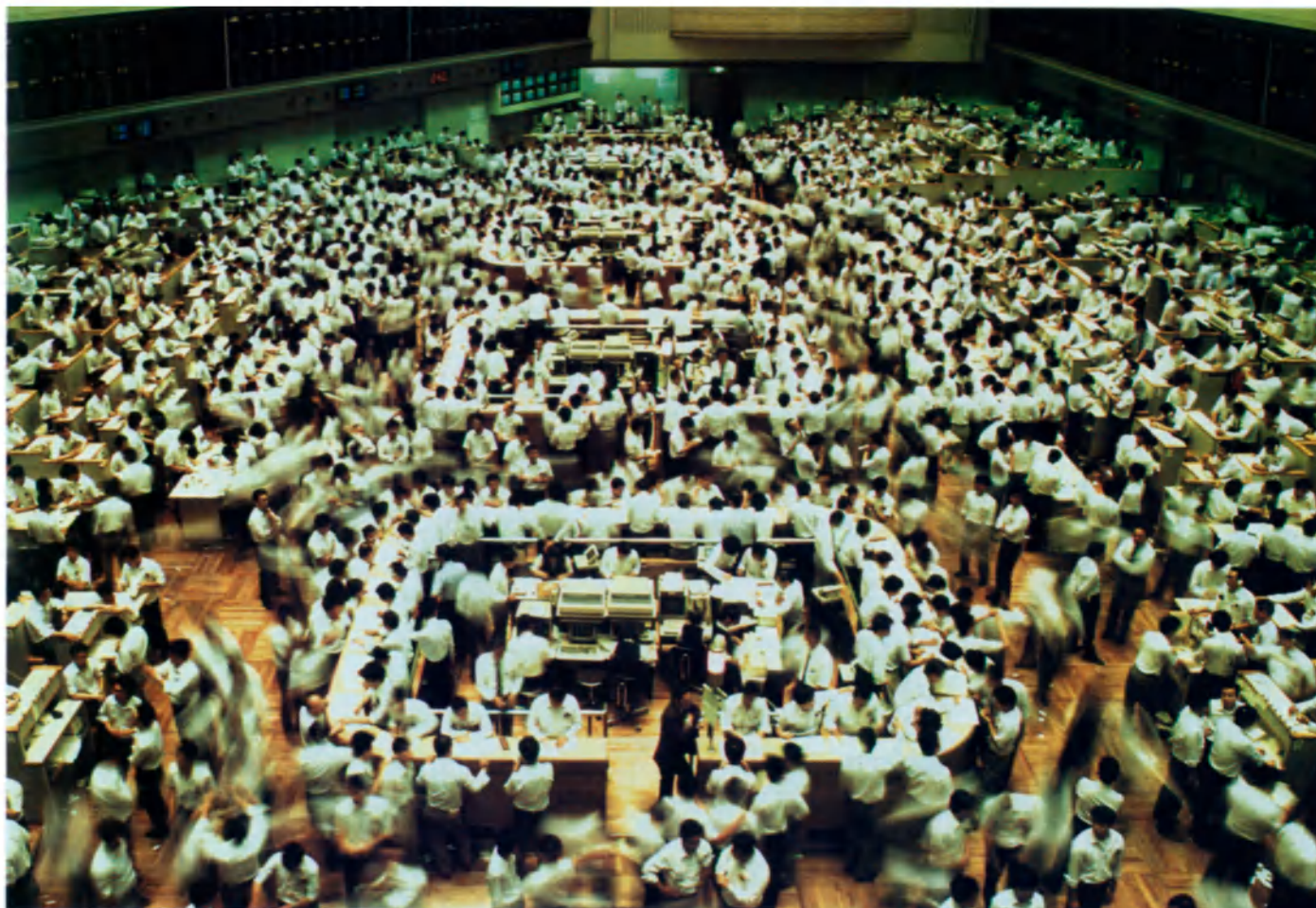
La identidad no es una cosa ni un depósito que se pueda manipular o cambiar a voluntad, sino un sistema activo de relaciones y representaciones; cada uno vive en su “propio mundo”, atrincherado detrás de un filtro comparable a la barrera inmunológica. Por ello la transmisión de informaciones no es un proceso lineal sino circular (con vuelta al remitente y/o coproducción del mensaje por el receptor) y, por consiguiente, aleatorio.

Nosotros, hombres y mujeres modernos, no tenemos las raíces hundidas verticalmente en la tierra ni limitadas por un territorio, sino que nuestras raíces corren horizontalmente, siguiendo la red de signos y saberes que somos capaces de tratar. El terruño del campesino ancestral ha sido reemplazado por la página impresa, la faena agrícola por mil formas de escritura, el material duro por los programas informáticos flexibles, y hasta por pantallas de computadoras que multiplican extraordinariamente nuestras inscripciones y nuestras memorias.

La extensión de estas nuevas máquinas anuncia así el fin “del” mundo (único, panorámico). Ante las embestidas de la diversidad, nuestra realidad retrocede o se desmenuza en aras de la irreductible pluralidad “de los” mundos. La comunicación de signos repite la producción de bienes y servicios, y en el abigarramiento general cada uno se corta un traje de arlequín que prefigura nuevas formas de saber, otras fronteras o afinidades, nuevas maneras de estar juntos y de ser uno mismo. ■

DANIEL BOUGNOUX,

francés, es profesor de ciencias de la comunicación en la Universidad Stendhal de Grenoble. Es autor, entre otros ensayos, de *La communication par la bande* (1991) y *Sciences de l'information et de la communication* (1993).



Una comunicación desigual

por Armand Mattelart

La mundialización de los mercados y los intercambios genera nuevas disparidades entre las naciones. Y el riesgo de llevar al planeta hacia una economía y una comunicación a dos niveles.

Arriba,
la bolsa de Tokio.

La comunicación (no sólo la que se refiere a los medios de comunicación de masas, sino también al intercambio y la circulación de personas, bienes y del conjunto de los mensajes) se ha convertido en una forma de organización del mundo. Al haberse ido a pique la vieja ideología del progreso lineal y continuo, la comunicación ha tomado el relevo y se presenta como el parámetro de la evolución de la humanidad en un momento en que ésta, privada de referencias, busca desesperadamente un sentido a su futuro.

Para describir esta fase de mundialización de los intercambios debida al desarrollo de las comunicaciones se recurre a la noción de “globalización”, directamente tomada del inglés.

Esta se encuentra ya inscrita en los hechos: nuestras sociedades están cada vez más conectadas entre sí por redes de información y comunicación cuya lógica consiste en funcionar de manera universal. Pero es al mismo tiempo una noción reductora, que tiene algo de “simplificación” ideológica y que disimula más que revela la complejidad de este nuevo orden mundial.

La imagen de la “aldea mundial” fue acuñada a finales del decenio de 1960 por el profesor canadiense Marshall McLuhan, pero esta representación del planeta no se impuso hasta el decenio de 1980, con la “globalización” de los mercados, los circuitos financieros, las empresas y el conjunto de intercambios inmateriales. Este movimiento se ha debido a una ola de liberalizaciones y privatizaciones que ha convertido al mercado en regulador de la sociedad. Sus manifestaciones han sido, por un lado, el retroceso de las fuerzas sociales y la decadencia del Estado-providencia y de la filosofía del servicio público y, por otro,

La libertad de expresión rivaliza ahora con la libertad de comercio, que se pretende erigir en un nuevo derecho humano. Ello da lugar a una tensión constante entre la ley empírica del mercado y la norma jurídica, entre la soberanía del consumidor y la del ciudadano.

el auge de la empresa, de sus valores y del interés privado.

Gracias a este cambio, que ha permitido el despliegue de redes tecnológicas y de grandes grupos de multimedios, la propia comunicación ha cambiado de naturaleza y de estatuto: se ha profesionalizado, y sus esferas de competencia y sus oficios se han multiplicado. En cuanto a sus métodos, erigidos en modelos de gestión de las relaciones sociales, han acabado por impregnar a la sociedad entera. Así, las instituciones estatales, las organizaciones gubernamentales, las colectividades locales y territoriales e incluso asociaciones humanitarias tan distintas como Médecins sans frontières, Greenpeace o Amnesty International no vacilan en recurrir a las técnicas de los agentes publicitarios para estrechar sus vínculos con la sociedad civil.

Un nuevo orden mundial: el “marketing”

Así pues, la idea de globalización es propia de los especialistas en marketing y gestión, y resulta ser a la vez su estructura básica para interpretar el mundo y el fundamento del nuevo orden mundial que se está gestando. Representa para ellos la muerte del taylorismo de principios de siglo, porque la jerarquía de poderes y la especialización de los trabajos que esa doctrina establecía correspondían a una sedimentación del mundo hoy superada. El ámbito local, el ámbito nacional

y el ámbito internacional se consideraban entonces como niveles distintos, compartimentados e impermeables. El nuevo esquema de representación de la empresa y del mundo en el que ésta actúa como una “red” asocia esos tres niveles. Toda estrategia de la empresa-red en el mercado mundializado ha de ser a la vez global y local, a lo que corresponde el neologismo inglés “*glocalize*”, que emplean los empresarios japoneses. El lema que rige esta nueva lógica de la empresa es la integración: de las escalas geográficas así como de la concepción, la producción y la comercialización, e incluso de campos de actividad que antes estaban separados. Este término remite, evidentemente, a una visión holística o, más aun, cibernética de la organización del mundo en grandes unidades económicas.

La generalización del concepto de globalización en la estrategia de los empresarios ha modificado las reglas del juego internacional y el curso de las negociaciones entabladas en torno a las redes de comunicación.

Un primer desplazamiento conceptual se ha producido en la definición misma de libertad de expresión, que rivaliza ahora con la “libertad de expresión comercial” que se pretende erigir en un nuevo derecho humano. Ello da lugar a una tensión constante entre la ley empírica del mercado y la norma jurídica, entre la soberanía del consumidor y la del ciudadano. Para las organizaciones interprofesionales de la comunicación se trata de una justificación y una legitimación de sus actividades de presión en favor de la televisión sin fronteras en el segundo lustro del decenio de 1980.

Esta noción de libertad de expresión comercial es indisoluble como principio de reglamentación del mundo del viejo principio de la “libre circulación de la información”, inven-

En la ciudad vieja de Delhi, India, un grupo de curiosos contempla imágenes en relieve con ayuda de gafas especiales.





tado a comienzos de la guerra fría, y que se ha adaptado siempre bien a la desigualdad de las corrientes de información. La doctrina administrativa de la empresa vuelve a poner de moda este principio, que asimila la libertad en general a la libertad de comercio.

Otro desplazamiento, si bien de carácter geográfico, se ha producido en el marco mismo de los debates sobre el problema de la comunicación. En los años setenta y hasta principios de los ochenta, la Unesco fue uno de los principales foros escogidos por el movimiento de los países no alineados para lanzar la idea de un “nuevo orden mundial de la información y la comunicación”, pero desde 1985 se ocupa de este tema un organismo más técnico, el GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio), para el que la comunicación, asimilada a los servicios, abarca tanto los productos de las industrias culturales como las telecomunicaciones, la industria del turismo y las técnicas de gestión.

La excepción cultural

Las recientes negociaciones del GATT dieron lugar a un enfrentamiento directo entre la Unión Europea y Estados Unidos sobre la cuestión de la “excepción cultural”, que concluyó el 13 de diciembre de 1993 con la exclusión pura y simple

de las producciones audiovisuales y culturales del campo de los acuerdos de libre intercambio. Con tal motivo se intensificaron las divergencias entre los defensores de las identidades culturales y los partidarios de la aplicación estricta del criterio de mercancía a toda forma de producción.

Durante los debates sobre la liberalización de los “servicios”, estos últimos esgrimieron una argumentación de tipo populista. Para justificar su oposición a la cláusula de exclusión cultural, venían a decir en resumidas cuentas: “Dejad a la gente mirar lo que quiera. Dejadle la libertad de apreciar. Confíemos en su sentido común. La única sanción aplicable a un producto cultural debe ser su éxito o su fracaso en el mercado.”

Este planteamiento no es en sí totalmente negativo en la medida en que reconoce al usuario un papel activo, contrariamente a las teorías deterministas de los años sesenta y setenta, que lo reducían a la categoría de mero “receptor” de los aparatos de comunicación. Pero al devolver al consumidor su capacidad de discernimiento y al insistir en su libre albedrío, se eliminan de un plumazo la cuestión de la desigualdad de los intercambios en el mercado mundial de productos culturales y las necesidad de proteger la diversidad de las culturas mediante políticas nacionales y regionales apropiadas.

La libertad concedida al telespectador, ¿lo

Presentación de un procedimiento de simulación basado en imágenes de síntesis, que dan al usuario la impresión de entrar físicamente en una “realidad virtual” que él mismo anima.



Arriba, en una vitrina de Allahabad, India, Siva, dios védico del fuego, sirve de señuelo publicitario para vender linternas eléctricas.

Abajo, espectacular lanzamiento de globos en el castillo de Balleroy, en Normandía, Francia, propiedad de un magnate de la prensa norteamericana.

reduce a ingurgitar los productos de una industria hegemónica o lo ayuda a descubrir los productos de otras culturas, empezando por la propia? Si no se tiene cuidado, la exaltación unívoca del consumidor lleva a legitimar la subordinación de algunos pueblos y de algunas culturas, es decir lo que a finales de los años setenta se llamaba el “imperialismo cultural” y que los etnólogos siguen calificando de “etnocidio”. Desgraciadamente cuando se discuten estas cuestiones muchas veces está poco clara la diferencia entre el patriotismo más obtuso y la defensa del derecho de cada cultura a preservar su acceso y su aportación a la cultura universal.

El desquite de las culturas singulares

Es inquietante observar hasta qué punto los conceptos que arrastra la noción de globalización se han impuesto para describir el actual proceso de mundialización de los intercambios culturales y económicos. Para poder reflejar la complejidad de los fenómenos observados resulta indispensable contar con un nuevo aparato conceptual.

A mi juicio es preferible considerar la fase actual como la de la aparición de una “comunicación-mundo”, noción que remite explícitamente a la de “economía-mundo” acuñada por el historiador Fernand Braudel para describir la acción de las corrientes macroeconómicas en la evolución de las economías nacionales. Al igual que sucedió con la construcción progresiva de la economía-mundo, la evolución hacia una “comunicación-mundo” planetaria suscita nuevas disparidades entre países, regiones o grupos sociales. Es causa de nuevas exclusiones. Al confinar a parte de la humanidad en las periferias, puede arrastrar al mundo hacia una economía y una comunicación en dos niveles. El mundo del futuro se estructuraría a partir de unas cuantas megalópolis, situadas casi siempre en el Norte pero a veces en el Sur, de las que par-

Los años ochenta fueron los años de la búsqueda de una cultura global, pero también los de la revancha de las culturas singulares.

tirían y a las que llegarían todas las grandes corrientes de información y comunicación. La globalización no es incompatible con el aumento de las disparidades. Más bien son las dos caras de una misma realidad.

Los años ochenta se caracterizaron por la búsqueda de una cultura global, homogeneizante, por parte de las grandes empresas transnacionales deseosas de “universales” que pudiesen facilitar la penetración de sus productos en el mercado mundial, pero también esos años fueron los de la revancha de las culturas singulares. Las tensiones y los desajustes entre la pluralidad de las culturas y las fuerzas centrífugas del cosmopolitismo mercantil pusieron de manifiesto la complejidad de las reacciones ante la emergencia de un mercado único a escala mundial.

En la actualidad el polo de interés es más bien la manera propia de cada cultura y cada comunidad de recibir y modificar los mensajes difundidos por las redes mundiales de comunicación. ¿Cómo se producen las negociaciones entre lo universal y lo singular? ¿Entre lo nacional y lo internacional? ¿Resisten las culturas? ¿Se adaptan? ¿Sucumben? Estos nuevos enfoques han permitido reemplazar expresiones como “americanización” y “dependencia” por “mestizaje” y “criollización”.

Este nuevo interés por las fragmentaciones y las interacciones puede ser ambivalente. Nos obliga a plantearnos preguntas sobre el proceso de mundialización de los intercambios y su relación con la democracia en la vida de todos los días, pero puede también hacer buenas migas con el aislacionismo nacionalista o patrioter. Los desafíos que nos esperan en el umbral del tercer milenio consisten en contemplar con mirada crítica y lúcida la mundialización sin caer en la trampa de la exclusión. ■



ARMAND MATTELART,

belga, profesor de ciencias de la información y de la comunicación de la Universidad de Rennes (Francia). Es autor de numerosas obras sobre historia y teorías de la comunicación. Entre sus ensayos traducidos al español cabe mencionar *La publicidad* (Paidós Ibérica, 1991) y, en colaboración con Michèle Mattelart, *Pensar sobre los medios. Comunicación y crítica social* (Fundesco, 1987).



¿Quién teme a los medios de comunicación? por Monclar Eduardo Valverde

En 1991, la transformación de la guerra del Golfo en un espectáculo mundial por los medios de comunicación resultó chocante para gran parte de la opinión pública. Se estimó que al convertir a la guerra en un juego vídeo gigante, la comunicación se había extralimitado en el cumplimiento de su función. Era pasar por alto que ésta nunca ha sido neutral y que, como la guerra, exagera y hace visibles nuestras acciones y nuestros pensamientos más diversos, inclusive los más contradictorios.

Sin embargo, en Brasil, cuando interrogo a mis alumnos sobre la impresión que les causó la guerra del Golfo, parecen desconcertados, como si esta guerra no formara parte de su experiencia personal. Al igual que sus padres, consideran probablemente que la noción de experiencia se reduce a los acontecimientos que se desarrollan en su entorno inmediato. Se ven, sin embargo, obligados a reconocer que los acontecimientos mediáticos tienen un impacto, aunque leve, en su vida cotidiana. E influyen inevitablemente, incluso a pesar suyo, en su manera de actuar y de pensar.

Los medios de comunicación modernos asustan porque se les atribuye, con justa razón, la capacidad de modificar nuestro juicio. La comunicación contemporánea hace que se tambalee el gran mito de nuestra época, el de la autonomía y la libertad del individuo. ¿Es esto algo nuevo? El juicio de un hombre y la percepción que tiene de sus experiencias siempre han sido determinados por el grupo al que pertenece. Y simplemente, con la mundialización de la comunicación, este fenómeno reviste hoy

una amplitud excepcional. A las formas de percepción heredadas del “suelo ancestral”, se suman ahora otras, compartidas por muchos hombres y difundidas por todo el planeta.

Los medios de comunicación modernos nos obligan así a cobrar conciencia de los límites de la libertad humana y de lo relativa que es la realidad en que estamos sumidos desde siempre.

El malestar de los especialistas

El sentido común no es el único que tiene miedo a los medios de comunicación. Los teóricos de la comunicación comparten este malestar, que obedece, en ellos, a un error metodológico. Utilizando los conceptos que se aplican al intercambio entre individuos, sólo conciben el intercambio en el seno de una misma comunidad lingüística. Los medios mundiales de comunicación aparecen, en este enfoque, como un inmenso telón de fondo sonoro y visual que acalla todo diálogo en provecho de un discurso uniforme que se escucha pasivamente.

Al evaluar lo que producen esos medios con criterios que no son los de nuestra época, los especialistas olvidan que los medios de comunicación actuales pueden cumplir un papel civilizador y que son capaces de crear un nuevo equilibrio entre las maneras de ver, de decir y de actuar de hoy en día.

Existir es trascender la propia condición. Ahora bien, la condición del hombre moderno incluye el mundo mediático, que debemos aceptar como una realidad para poder aprenderlo y sobrepararlo.

Final del Campeonato Mundial de Fútbol en 1994. En Río de Janeiro una multitud entusiasta sigue el partido transmitido en directo desde Estados Unidos.

Tomemos el ejemplo de esas grandes misas mediáticas que son las competiciones deportivas internacionales, como la Copa del Mundo de Fútbol. En 1994 ese acontecimiento fue organizado y orquestado por Estados Unidos, donde sin embargo se siguió con cierta indiferencia. Pero en Brasil —si bien nuestro país no era más que un simple receptor del discurso mediático— fue vivido con enorme entusiasmo. En definitiva, nuestra participación fue más intensa que la de Estados Unidos, donde el fútbol no está tan profundamente incorporado a la cultura nacional como en Brasil.

Dejemos de tener miedo de nuestra identidad. Comprendamos por fin que la comunicación contemporánea es maleable y que podemos apoderarnos de sus mensajes y sus imágenes con la misma facilidad con que nuestros padres captaron los que les proponía la televisión y el cine, y anteriormente el teatro, la música, la poesía o la pintura. ■

MONCLAR EDUARDO VALVERDE, brasileño, es profesor responsable del Programa de Estudios Superiores en Comunicación y Cultura Contemporáneas de la Universidad Federal de Bahía. Autor de numerosos artículos publicados en revistas brasileñas, prepara actualmente dos libros sobre temas de su especialidad.

¿La interactividad conduce a la democracia?

por Michel Sénécal

Para ser democrático, un sistema de comunicación debe reunir ciertas condiciones: reciprocidad de intercambios, pluralidad de puntos de vista, relaciones directas entre emisores y receptores, descentralización de los circuitos de información, y, por último, respeto de la libertad de expresión y de la vida privada.

■ Cada nueva generación de tecnologías de la comunicación despierta la esperanza de una mayor democratización de la comunicación social. Los “especuladores de la comunicación” no omiten en tal caso hacer propaganda a sus dispositivos técnicos, pretendiendo que darán lugar a transformaciones radicales de la sociedad. Así, la palabra “interactividad” rea-



La fibra óptica, capaz de transmitir gran número de señales, se impone cada vez más en la circulación a distancia de la información.

parece constantemente en boca de los empresarios, comerciantes y políticos en cuanto se trata de las futuras “autopistas electrónicas de la información”. Con estas metáforas se propaga un nuevo mito tecnocultural, el de una “sociedad de la comunicación” a escala mundial.

La facilidad con que se aplica el adjetivo “interactivo” a diversas tecnologías relacionadas con los medios de comunicación de masas sin dotarlo de un sentido preciso permite pensar que esa palabra sirve, no para describirlas, sino para hacerlas comercialmente atractivas, para darles simbólicamente un valor añadido. Ahora bien, no hay forzosamente correspondencia entre el grado de interactividad de un dispositivo técnico y el nivel de democratización del medio. Cuando se dice que un sistema es “universal, bidireccional e interactivo”, cabe preguntarse cómo se van a aprovechar esas propiedades, quién va a utilizarlas y con quién, y sobre qué versará la comunicación.

La universalidad de un sistema tampoco lleva directamente a la interacción social. Tal vez permita a los proveedores de servicios proporcionar directamente a cada abonado las informaciones y las mercancías pedidas, pero no por eso significa que los promotores del sistema lo hayan dotado de los dispositivos técnicos (interfaz, anchura de banda, etc.) necesarios para las diversas formas de comunicación “horizontal” entre los usuarios. Así, la interactividad en la distribución por cable se ha reducido hasta ahora a una nueva forma de selectividad de bienes y servicios, pero el intercambio vertical de datos recibidos y transmitidos sigue sin ser igualitario.

Además del grado de interactividad, es preciso reunir varios requisitos para garantizar el uso democrático de un sistema de comunicación: reciprocidad inmediata y completa de los intercambios, pluralidad de los puntos de vista, relaciones directas entre interlocutores que actúan indistintamente como emisores y receptores, descentralización de los circuitos de la información y, por último, respeto de la libertad de expresión y de la vida privada.

Un reto para la sociedad civil

Así pues, se impone una distancia crítica frente al entusiasmo de algunos ante la novedad técnica. Hay que evaluar esa novedad en relación con los proyectos, intereses y valores de los diversos usuarios.

Poco importa la hipótesis tecnológica que se haya escogido para definir un proyecto de comunicación; lo que cuenta ante todo es su apertura, que permitirá la pluralidad de los intercambios y que cada usuario se convierta con tanta frecuencia como desee en “proveedor” capaz de surtir de informaciones la red.

Mientras un sistema de comunicación genere exclusión, ya sea por sus mecanismos de apro-



Exposición de material
informático en París.

piación o por las representaciones sociales que suscite, no puede ser considerado auténticamente democrático. Si se presenta como una arquitectura cerrada y vertical, corre el riesgo de funcionar en beneficio exclusivo y en provecho limitado de unos cuantos proveedores autorizados.

Es posible que las “autopistas de la información” que se están desarrollando en la actualidad no hagan más que renovar los métodos de reparto y distribución comercial de todo tipo de mercancías: venta al por menor por catálogo, vídeo a petición del interesado, entretenimientos electrónicos, servicios bancarios, juegos vídeo, loterías, etc. Las nuevas redes —del tipo de la televisión interactiva que ofrece el cable— se asemejarán a centros de distribución electrónica a domicilio sobre los que ciertos intereses privados ejercerán un control absoluto. En un contexto de esa naturaleza, la interactividad se resumiría en dispositivos complejos de selectividad que permitirían elegir entre opciones comerciales previamente programadas.

Pero también es posible que las autopistas de la información pongan a nuestra disposición auténticas redes de comunicación similares a las que ya ofrece la red Internet. En tal caso la



Un periodista afgano en Peshawar, Pakistán, recibe formación en técnicas audiovisuales.

interactividad, conjugada con mecanismos descentralizados de comunicación, favorecería la reciprocidad de los intercambios de estilo “conversacional”, haciendo permutables los papeles de emisor y receptor y permitiendo la expresión de los más diversos puntos de vista. Esta definición un tanto sociopolítica de la interactividad se inscribe en una lógica participativa e igualitaria de la comunicación que brindaría a los individuos o a los grupos sociales, excluidos de los modelos dominantes, los medios de componer y difundir mensajes que correspondan a sus necesidades reales de comunicación.

Así, la red Internet es el resultado de la confluencia de varias lógicas sociales: de carácter militar al principio e institucional después, es en definitiva la culminación de un determinado proceso de socialización. Por desgracia empieza a suscitar la codicia de los comerciantes y surgen

ya en ella centros comerciales virtuales. En este sentido recuerda el episodio de “liberalización” de las ondas que se produjo a finales del decenio de 1970 en Europa, sobre todo en Francia y en Italia, y que ha desembocado finalmente en la creación de espacios audiovisuales privados. La oposición al monopolio estatal de los movimientos sociales deseosos de sustraer la comunicación al control de los poderes públicos o a las imposiciones del mercado ha dado paradójicamente lugar, mediante la privatización, a la comercialización del espacio audiovisual.

Dos concepciones opuestas

Hay así tensiones entre dos concepciones opuestas de la interactividad —selectividad o reciprocidad— que corresponden en la práctica a dos visiones diferentes de la democratización de los medios de comunicación. Por un lado, abonados cautivos conectados a un universo comercial “prefabricado” en que la idea de interactividad permanece petrificada en una forma instrumental, centrada únicamente en el consumo; por otro, un proyecto de reapropiación crítica de los medios de comunicación basado en la pluralidad y la reciprocidad de los intercambios y en una mayor participación de los receptores de la comunicación social en las decisiones.

El predominio de la visión tecnicista y clientelista obedece sin duda a una concepción particular de la democracia, sometida a la lógica del mercado y claramente orientada hacia la reducción de los servicios públicos. Así pues, las tecnologías interactivas seguirán prestándose a un simulacro de participación social, a no ser que los ciudadanos se movilicen en favor de una forma más abierta e igualitaria de democratización de los medios de comunicación de masas. ■

Un centro de “telecompra” en Estados Unidos. Sus 2.000 operadores pueden registrar 20.000 llamadas por minuto.



MICHEL SÉNÉCAL, canadiense, es profesor e investigador de la “Teleuniversidad” de la Universidad de Québec. Es autor de numerosos estudios, de los que se han publicado en español “La alternativa en busca de su identidad”, en *Pequeñas pantallas para la democracia* (obra colectiva, IPAL, 1992), y *Televisión y radios comunitarias. Teoría y práctica de una experimentación social* (Barcelona, 1986).

INVITACIÓN A VIAJAR

por Denise Pelissier

✓ ¿DE QUÉ SE TRATA?

Es imposible abrir un diario, un semanario o una revista especializada sin que se nos hable de Internet. Esta súper red telemática, considerada como un fenómeno sin parangón desde la invención de la imprenta y una auténtica revolución en la producción, la circulación y el intercambio de información, es la más importante del mundo. Más de 13.000 redes informáticas están interconectadas, y el número de usuarios (estudiantes, investigadores, ingenieros), estimado en 30 millones en 150 países, aumenta día a día.

Anunciando las "autopistas de la Información" del siglo XXI, según la expresión acuñada por el Vicepresidente Al Gore para la campaña presidencial norteamericana de 1993, Internet nació en Estados Unidos en los años sesenta. Por entonces se trataba tan sólo de conectar algunas computadoras de centros de investigación y universidades en el marco de un proyecto de defensa nacional. Hoy día esa red registra un crecimiento exponencial (20% al mes) y su gestión está totalmente descentralizada: Internet no tiene propietario. Cada red se hace cargo de sus costos de instalación y de funcionamiento, así como de su interconexión con otras redes.

En suma, Internet es a la vez una aldea electrónica y un centro universitario internacional, donde paulatinamente toda la información se organiza en una inmensa biblioteca virtual. Es también un gigantesco banco de pruebas para el desarrollo de redes abiertas que abarquen el conjunto del planeta.

✓ ¿PARA QUÉ SIRVE?

Sirve en primer lugar para comunicar por intermedio de la mensajería electrónica, que anula la noción de distancia: los usuarios del mundo entero pueden dialogar o discutir entre varios por una módica suma. Ejemplos: los alumnos de una escuela de San Diego, en Estados Unidos, intercambian cartas y relatos con alumnos de Israel. En agosto de 1991, durante el intento de golpe de Estado en Rusia, RELCOM, una pequeña red conectada con Internet a través de

¿Desea usted hablar de ciencia, deportes o política con interlocutores del mundo entero, consultar el catálogo de la Biblioteca del Congreso de Washington, admirar las obras maestras del Museo de los Uffizi de Florencia o interrogar las bases de datos de la Unesco? Conéctese con Internet.

Finlandia, fue el único medio de comunicación entre Moscú y el exterior.

La mensajería de Internet acoge debates o reuniones sobre todos los temas imaginables, de los más serios a los más lúdicos (ciencias, política, entretenimientos, deporte). Basta abonarse para recibir en su "correo" los mensajes de otros participantes y poder a su vez enviar los propios. Es un instrumento incomparable para resolver un problema: en la red siempre hay alguien "que sabe".

Capaz de poner en circulación no sólo datos informáticos, sino también la imagen y el sonido, Internet permite consultar a distancia los catálogos de grandes bibliotecas, como la del Congreso de Estados Unidos por ejemplo, visualizar fotos satélite del Servicio Meteorológico Estadounidense, admirar las obras maestras del Museo del Prado de Madrid, del Museo de Orsay de París, del Museo de los Uffizi de Florencia, e incluso obtener soportes lógicos —gratuitamente si pertenecen al dominio público (*freeware*) o mediante una módica contribución financiera (*shareware*). Es posible también publicar electrónicamente libros y periódicos, y hasta organizar un congreso internacional.

✓ ¿QUIÉNES SON LOS INTERESADOS?

La mayoría de las universidades y un número cada vez mayor de organismos de investigación están vinculados a Internet. Numerosas organizaciones de las Naciones Unidas se hallan conectadas a la red: en particular, además de las Naciones Unidas, el Organismo Internacional de Energía Atómica, la Unión Internacional de Telecomunicaciones, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización Mundial de la Salud, el Banco Mundial, la FAO, el UNICEF y la Unesco. Es posible conocer así los objetivos, actividades, programas, publicaciones

y bases de datos de cada una de esas organizaciones, y pasar fácilmente de un servidor a otro.

Pero, los particulares también pueden abonarse a la red por Intermedio de empresas privadas —como Comuserve, Delphi u Oleana. Basta equiparse con una microcomputadora, un adaptador telefónico y un soporte lógico de comunicación.

La expansión de las redes de Internet no beneficia sólo a los países industrializados. Es también particularmente interesante para los países en desarrollo. Aunque la situación sea muy desigual según las regiones, Internet es un instrumento de primordial importancia para los intercambios y la cooperación Norte-Sur y Sur-Sur. Facilita el establecimiento de relaciones directas entre los investigadores y permite romper el aislamiento en que se encuentran muchos de ellos.

✓ "SIN EMBARGO, NO TODO ES COLOR DE ROSA..."

Basada al principio en la gratuidad y la voluntad de cooperación entre investigadores del mundo entero, Internet se está transformando. En la actualidad, en Estados Unidos, 60% de las instituciones conectadas a la red son empresas privadas; en Francia, el porcentaje es de 40%.

Están apareciendo numerosos servicios de pago y, con ellos, algunos problemas: seguridad, fiabilidad de las informaciones, derechos de autor.

En efecto, sirviéndose de una simple microcomputadora cualquier persona puede difundir sus propias informaciones. Y resulta sumamente fácil copiar la versión electrónica de un documento o de una base de datos y redifundirla, con o sin modificaciones, bajo otro nombre.

Para garantizar la seguridad de los sistemas informáticos en la red y evitar las intrusiones mal intencionadas se han perfeccionado dispositivos especiales llamados *Firewall* ("muro de fuego"). Antes de su transmisión las informaciones confidenciales deben ponerse en clave.

Por último, Internet es víctima de su propio éxito. Congestionamientos y atascos son frecuentes. A ciertas horas las redes están tan repletas que resulta prácticamente imposible entrar en contacto con algunas bases de datos. En Francia, por ejemplo, hay que aprovechar las diferencias horarias para trabajar con los centros estadounidenses por la mañana.

Pese a los defectos imputables a su juventud, Internet constituye un instrumento de comunicación excepcional. La circulación transfronteriza de datos se ha convertido por fin en una realidad cotidiana para millones de usuarios en el mundo entero. ■

DENISE PELISSIER

es jefa del Centro de Intercambio de Información de la Oficina de Documentación, Servicios Informáticos y Telecomunicaciones de la Unesco.

PARA SABER MÁS

■ Ed Krol, *The Whole Internet: User's guide and catalogue*. Sebastopol, California, O'Reilly cop., 1994, 534 p.

■ *Recent literature on Internet, electronic mail and electronic networking*. Bibliografía disponible en el Instituto para el Desarrollo de la Investigación de la Universidad de Tilburg, Países Bajos. E.mail ewoldt@kub.nl. Telecopia: (31) 13 663 015.

De la aldea mundial a la psiquis planetaria

por Derrick de Kerckhove

La televisión hacía perceptible la noción de espacio común, convirtiendo al planeta en una aldea donde todos éramos vecinos. Las redes telemáticas suprimen el tiempo y el espacio, eliminando también las referencias tradicionales de la identidad individual y colectiva.

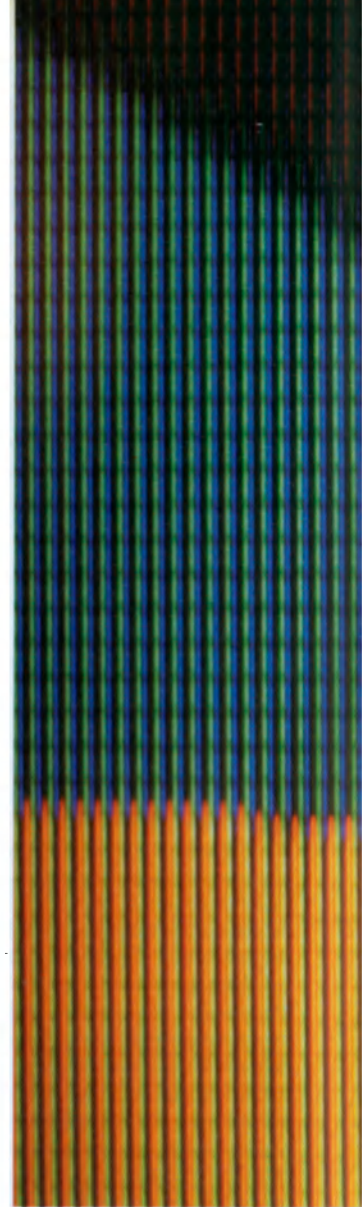
Así como el libro, y especialmente la novela, han permitido proyectar la vida íntima al espacio público, la televisión ha hecho exactamente lo contrario, al introducir una visión más general en la intimidad de cada cual. La pequeña pantalla nos conecta con una forma de pensamiento colectivo. No necesito ya formarme mi propia idea sobre un hecho: la información que me suministra la televisión ha pasado ya por el tamiz de una opinión más global de la que soy parte integrante.

La televisión “en directo” —o “tiempo real”— es una especie de mirada colectiva que me permite ver una realidad adaptada a mi mentalidad y a la de los telespectadores que la contemplan al mismo tiempo que yo. Cada noticia internacional que merece darse a conocer genera, inundando a sus destinatarios por millones, una

ola gigantesca que surge todas las noches a la hora de las informaciones y se propaga por el mundo entero al ritmo de los husos horarios. La televisión alimenta la imaginación colectiva, y las impresiones del público se miden regularmente por las pulsaciones de los índices de audiencia.

Tal vez era esto mismo lo que pensaba el periodista estadounidense Bill Moyers cuando en 1989 presentó una serie muy original de cuatro programas sobre el funcionamiento de la televisión, titulada *TV, the Public Mind* (“Televisión, el pensamiento colectivo”). Verdad es que Moyers pensaba sobre todo en la televisión de su país, en una época en que Hollywood y las tres grandes cadenas nacionales parecían hacer aun frente común y compartir una misma visión del mundo, pero, examinada con más detenimiento, la idea de que la televisión es una forma de pensamiento colectivo suscita inmediatamente dos preguntas. En primer lugar, si este pensamiento colectivo depende exclusivamente de la televisión, ¿qué ocurre cuando la televisión y su público se fragmentan e individualizan, como está sucediendo en la actualidad? En segundo lugar, ¿este pensamiento colectivo desborda las fronteras de Estados Unidos y, en tal caso, quién da el tono? Según el geógrafo francés Augustin Berque, si el mundo ha estado de acuerdo con la cruzada contra Saddam Hussein, no es tan sólo porque el mundo bebe Coca Cola, sino ante todo porque son los Estados Unidos los que hoy día producen y difunden la explicación y el significado de los acontecimientos.

Por mi parte estimo que la televisión es en gran parte responsable de la difusión allende las fronteras estadounidenses del sentimiento de una comunidad de destino a nivel planetario. Ciertos acontecimientos mundiales como los viajes a la Luna, las bodas reales y los Juegos Olímpicos han fascinado a cientos de millones de telespectadores de culturas muy diversas. Las series B producidas por Hollywood y las telenovelas destinadas al gran público se proponen diariamente el mismo objetivo. Así pues, es cierto que el pensamiento colectivo se forma más o menos en el país que mejor controla la



Arriba, viaje virtual por el interior de una computadora.

A la izquierda, *Magdalena leyendo*, retrato realizado por el pintor flamenco Ambrosius Benson († Brujas, 1550).



televisión, pero posiblemente esta situación se está transformando, porque el mundo cambia muy deprisa de “maneras de ver”.

Es probable que después de la guerra del Golfo, durante la cual el ejército de Estados Unidos proporcionaba gota a gota todas las noticias a la cadena informativa estadounidense CNN, la televisión no vuelva a imponer una visión unilateral de los hechos, si bien en ese caso se vio obligada a hacerlo. La época en que la opinión se forjaba fundamentalmente en la televisión pertenece tal vez al pasado. Su hegemonía, en Estados Unidos sobre todo, se ve amenazada por tres factores técnicos: la interactividad, la numerización y las redes.

La interactividad equivale a zafarse psicológicamente de la televisión

La televisión empezó a “disgregarse” a mediados del decenio de 1970 con la aparición del mando a distancia. Al recurrir al *zapping* para librarse de la publicidad, el telespectador dio un primer paso hacia la libertad. La generalización de las videograbadoras le ha permitido dar el segundo: grabar un programa mientras ve otro o se dedica

a una actividad diferente lo ha liberado de las imposiciones, de horario o de contenido, de la programación. El éxito fulminante de las microcomputadoras ha significado un tercer paso.

Pero la interactividad sólo se ha impuesto gracias al teclado y al ratón, que han dado al usuario la impresión de controlar la pantalla. Otro avance, aunque indirecto, se debe a la fabricación y al perfeccionamiento continuo de las cámaras de vídeo. En los años sesenta y setenta recibíamos la televisión como consumidores pasivos. En los noventa, la cámara ultraligera y el lápiz electrónico transforman a un número cada vez mayor de telespectadores en productores. Tras decenios de sumisión pasiva frente a la pantalla, hemos aprendido al fin a responderle.

La numerización, una cultura universal

En 1991 la microcomputadora había desviado ya el interés de toda una generación de los encantos de la televisión. La computadora ejerce una influencia cultural particularmente profunda porque es a la vez un órgano de comunicación de masas y un medio de expresión personal. Permite a cada cual hacerse oír por todos y viceversa, gracias a un lenguaje universal: el código

DERRICK DE KERCKHOVE, canadiense, dirige el Programa McLuhan de Cultura y Tecnología de la Facultad de Estudios sobre la Información de la Universidad de Toronto. Ex colaborador de Marshall McLuhan, ha publicado en particular *La Civilisation vidéo-chrétienne* (1990).

La computadora se ha convertido a la vez en un órgano de comunicación de masas y en un medio de expresión personal.

binario. En virtud de la numerización, este código permite todo tipo de transcripciones, ya se trate de formas, texturas, sonidos, sensaciones, incluso olores y pronto hasta sabores. Es la característica de los multimedia.

El código binario actúa ya como un sentido común, como un lenguaje común que nos permite exteriorizar materialmente las creaciones complejas de nuestra imaginación, alimentada antaño por las novelas. Es mucho más potente, rápido y eficaz que la televisión en el tratamiento de la información.

Por otra parte, pese a su alcance universal, el código binario no constituye una amenaza para las culturas e identidades locales. Antes bien, puede contribuir a que renazcan, en la medida en que puede transmitir sin tomar partido representaciones contradictorias. El pensamiento colectivo fruto de las computadoras es distinto del que produce la televisión. No se limita a requerir nuestra atención, nos invita a intervenir. No es un espectáculo pasivo, sino un proceso activo en el que se propone al usuario que participe. Por ello las computadoras tienen que agruparse en redes para desarrollar al máximo su potencial social y cultural.

Redes y otras autopistas

En 1991 los aficionados a la informática sólo pensaban en lo que se ha dado en llamar la "convergencia" entre el teléfono (el más formidable y el más subestimado de los medios de comunicación) y la televisión. Las compañías telefónicas nacionales tratan hoy de abrirse paso en un mercado controlado antes por un puñado de difusores y operadores por cable. En las autopistas elec-

trónicas, la televisión acabará por abandonar su estatuto de órgano de difusión masiva para adquirir el del teléfono, medio individualizado con miles de millones de canales interactivos.

Internet, la manifestación más precoz y más completa por el momento de las autopistas electrónicas de la información, permite a gran número de personas tratar simultáneamente la información con una eficacia rara vez igualada. Es la concreción técnica del pensamiento colectivo o, más bien, de una especie de subconsciente planetario, con innumerables puntos de paso de lo individual a lo colectivo y viceversa. En suma, la numerización transforma todo en información, la interactividad permite a todos tratarla, y las redes telemáticas conectan a todos los usuarios entre sí.

¿Hacia dónde vamos?

La idea de "aldea mundial" nos remite a la época de la televisión que nos ha convertido a todos en vecinos, pero ya no es aplicable a la situación que han creado las nuevas redes de comunicación. La televisión hacía perceptible la noción de espacio común; las redes telemáticas suprimen a la vez el espacio y el tiempo, eliminando simultáneamente las referencias tradicionales de la identidad, tanto individual como colectiva. De hecho muchos usuarios de Internet parecen cultivar un anonimato de nuevo cuño. La red suscita asociaciones muy variadas, basadas no en afinidades políticas sino psicológicas. En un contexto semejante, las culturas más diversas no encuentran ninguna dificultad para coexistir. Después de la aldea mundial y del pensamiento colectivo, ha sonado la hora de la "psiquis planetaria". ¿Cómo funciona? Nadie lo sabe aun, pero no cabe duda de que los Estados tendrán que resolver una doble exigencia contradictoria: garantizar a la vez la libertad de acceso a las redes y la seguridad de éstas.

Mientras las autoridades deben resolver esta paradoja, el común de los mortales permanece algo perplejo. La opinión ha dejado de ser homogénea, las ideologías han sido barridas con los escombros del muro de Berlín y la televisión se ha dispersado demasiado para pretender llevar la voz cantante. Los conflictos políticos y sociales nos dejan indecisos. Tememos demasiado herir las susceptibilidades de unos y otros y apenas nos atrevemos a asomarnos allí donde antes nos habríamos precipitado. Pero que el triste balance de Bosnia, Somalia o Rwanda no nos impida vislumbrar algunos signos esperanzadores en medio del desastre. El espíritu planetario, que ha quedado demostrado con la toma de conciencia ecológica que nos convierte a todos en responsables de nuestro medio ambiente, tiene ya manifestaciones tangibles en el terreno. El pluralismo cultural y el espíritu de tolerancia empiezan a imponerse en las relaciones entre el Norte y el Sur. Estos indicios ponen de relieve que, pese a nuestra reticencia a injerirnos en los asuntos de los demás, el grado de vigilancia psicoplanetaria está aumentando en general. ■

Visioconferencia en Estados Unidos. Este sistema permite dialogar a distancia viendo al interlocutor e intercambiar documentos.





Los escollos de la libertad

por Marcin Frybes

El año 1989 marcó en Europa central la ruptura brutal con un sistema de información sometido al poder. Pero tras la exuberante liberalización de los primeros tiempos, la prensa debe adaptarse ahora a la realidad del mercado, evitando al mismo tiempo desviaciones y componendas.

Arriba, Cracovia, febrero de 1990: jóvenes aficionados a la música rock en el concierto de inauguración de Radio Malopolska Fun, primera radioemisora extranjera instalada en Polonia.

La salida del comunismo que están viviendo las sociedades de Europa del Este no se reduce, como algunos han pensado, a la instauración de mecanismos de mercado y de procedimientos electorales democráticos. La “transición” hacia una sociedad moderna es ante todo un proceso cultural, que supone esencialmente la reconstrucción de espacios de comunicación social. Las características que adopte paulatinamente el panorama de la información y la comunicación en esos países revestirán una importancia decisiva para su futuro.

Desde hace cinco años esos países experi-

mentan transformaciones económicas, sociales y políticas sin precedentes. Estas han tomado un cariz espectacular en el terreno de la información, en particular en Hungría, Polonia, República Checa y en Eslovaquia, donde de entrada las reformas fueron radicales. Apenas unos años atrás los medios de información de esos países eran dirigidos, controlados y manipulados por las autoridades en el poder. Estas ejercían un monopolio total, acentuado por la censura, y estaban en condiciones de fabricar una realidad conforme a sus intereses del momento y de prohibir, desacreditar o rechazar, marginalizándola, cualquier versión de los hechos que no fuera la suya. Los medios de información distaban mucho de reflejar las corrientes de opinión y las múltiples y variadas necesidades sociales, y a lo sumo reproducían las disensiones internas del partido.

Hoy esa situación está cambiando, pero una zona de incertidumbre se mantiene en torno a los medios audiovisuales. Los gobiernos vacilan en proceder a las privatizaciones anunciadas por temor a perder así su influencia sobre la opinión



Reunión de redacción del diario polaco *Gazeta Wyborcza*.

pública. En Hungría, al igual que en Polonia y Eslovaquia, las rivalidades por el control de la televisión movilizan desde hace varios meses al conjunto de la clase política. Y el éxito obtenido por las nuevas radioemisoras privadas no ha mermado en absoluto la supremacía de la radio estatal en la audiencia nacional.

En cambio, la privatización de la prensa escrita (tradicionalmente importante en esos países) está casi terminada. Los gobiernos, que antes de 1989 controlaban la mayoría de los periódicos, se han encontrado, en un lapso de pocos meses, tan faltos de apoyo que desde entonces se empeñan (por otra parte sin mayor éxito) en crear nuevos órganos que les sean favorables.

Nuevos mercados

Tres grandes etapas han marcado la aparición de los nuevos mercados de la prensa. En un primer momento se asistió a una formidable liberación de la palabra, a una suerte de fascinación frente a la libertad recobrada. La caída de los regímenes comunistas, la desaparición de la censura y de la burocracia administrativa suscitaron un auténtico florecimiento de publicaciones de todo tipo. En esa etapa la creación de nuevos títulos respondía a menudo a una búsqueda de identidad, a una necesidad de expresión social largo tiempo contenida. El mero hecho de planear la publicación de una revista (numerosos proyectos nunca se concretaron o fueron rápidamente abandonados) era ya una manera de definir un nuevo espacio de libertad y de situarse en él.

Así pues, la prensa desempeñó en los años noventa un papel decisivo en la transformación del panorama político. Al permitir la expresión de diversas corrientes de opinión, favoreció la constitución de nuevos partidos, si bien, con el tiempo, las relaciones de la prensa con las elites políticas en ascenso se han vuelto más conflictivas.

Esta primera fase de euforia por “la palabra recobrada” duró unos pocos meses. Al quedar al descubierto la dura realidad de la economía de

Más populares que los partidos políticos, los grandes periódicos deben no sólo conservar la adhesión de sus lectores, sino también medir las eventuales consecuencias políticas de su línea de redacción.

mercado surgieron problemas antes desconocidos. El fin de las subvenciones públicas, el alza de los precios del papel y de los costos de producción, así como la aparición de una competencia a veces incontrolada, llevaron a numerosas publicaciones a la ruina, mientras otras, sacrificando su vocación inicial, tuvieron que adaptarse a las nuevas exigencias del público.

Pero las leyes del mercado se impusieron sin cortapisas con la llegada de grandes grupos de prensa internacionales —con bastante rapidez en Hungría, algo más tardíamente en Polonia y en la República Checa, y todavía con cierta timidez en Eslovaquia. En la actualidad los capitales extranjeros controlan más de la mitad del mercado de la prensa en Europa Central: Hersant, Springer, Bertelsmann, Marquard compraron los mejores diarios de la antigua prensa comunista, en particular los grandes rotativos nacionales y gran parte de los regionales. Al mismo tiempo se constituyeron “pequeños imperios nacionales” a menudo con el apoyo de emigrados que, tras hacer fortuna en el extranjero, decidieron invertir en su país de origen.

A la exuberante diversificación de los pri-

El antiguo palacio del presidente rumano Nicolae Ceaucescu, convertido en Casa de la Prensa, en Bucarest.



meros tiempos sucede ahora una etapa de concentración, que conduce a nuevas situaciones de predominio en el mercado de la prensa. Frente a la competencia del exterior, algunas publicaciones reconocidas por su origen clandestino y orgullosas de su independencia tuvieron que abrir sus puertas al capital extranjero para poder modernizarse. Es el caso de dos grandes periódicos: *Gazeta Wyborcza* en Polonia y *Lidove Noviny* en la República Checa.

Un poder exorbitante

Por último, la tercera fase de la constitución de nuevos mercados de prensa en Europa Central corresponde al descubrimiento por parte de las elites políticas y económicas de un fenómeno absolutamente trivial: el hecho de que la prensa ejerce un enorme poder sobre la opinión pública. Más populares que los partidos políticos, los grandes periódicos deben no sólo conservar la adhesión de sus lectores, sino también medir las eventuales consecuencias políticas de su línea de redacción. En un mundo privado de puntos de referencia y que ha perdido sus autoridades tradicionales, el poder de la prensa suele parecer desmesurado. Incluso algunos observadores estiman que la victoria en las últimas elecciones en Polonia y en Hungría de los ex partidos comunistas no se explica sólo por las frustraciones engendradas por el costo social de las reformas económicas, sino también por la actitud excesivamente crítica de la prensa hacia los primeros gobiernos democráticos del periodo de transición.

Aunque no sea una característica específica de Europa Central, los medios de información cumplen allí cada vez más una función de "mediación" entre intereses, necesidades, programas y puntos de vista diferentes. Así, el sistema informativo tiende a veces a reemplazar al sistema político en gestación. De ahí que se multipliquen los conflictos entre los medios de información, celosos de sus nuevas prerrogativas, y un mundo político que empieza recién a constituirse. De ahí también el interés creciente que manifiestan por los medios de información los nuevos centros de poder económico —empresas privadas, bancos— que procuran obtener el control, o sencillamente la indulgencia, de los órganos de prensa más influyentes.

Una revolución cultural

En un lapso de cinco años los pueblos de Europa Central han descubierto, junto con la libertad de expresión, todos aquellos productos, habituales para el público occidental desde hace tiempo, pero que en el Este han causado una verdadera revolución cultural. Sólo en el ámbito de la prensa escrita han visto aparecer una vasta gama de órganos de información, revistas en color para todos los gustos y públicos, pasquines sensacionalistas, agresivos y ávidos de cualquier suceso escandaloso, revistas pornográficas, —todo ello con una calidad de impresión desconocida en la prensa comunista (deslucida y



Proliferación de antenas parabólicas en Tirana, Albania.

monótona) y con una avalancha de avisos publicitarios sin precedentes antes de 1989.

El lector que en el pasado tenía que esforzarse para conseguir sus periódicos preferidos —era casi imposible encontrar algunos de ellos— está hoy literalmente asediado por una multitud de nuevas publicaciones: sólo en Polonia la mitad de los periódicos son posteriores a 1989. Desorientado, le resulta difícil escoger. En cuanto a la prensa, apremiada por nuevas dificultades económicas y carente de periodistas competentes, cae fácilmente en el sensacionalismo.

Aunque en gran parte es libre e independiente, la prensa en Europa Central busca todavía la función y el lenguaje que le corresponden en sociedades desestructuradas y en plena transformación. Por su existencia misma y su pluralidad, contribuye ampliamente a liberar la vida social del dominio del Estado y a devolver a la sociedad civil su autonomía. Pero, ¿no corre el riesgo al mismo tiempo de acentuar esos fenómenos de desintegración social y el desasosiego que es su corolario habitual? ■

MARCIN FRYBES, matemático, sociólogo y periodista polaco, es investigador del Centro de Análisis y de Intervención Sociológicas (CADIS) de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (París). Especialista en problemas políticos y sociales de Europa Central, se interesa en particular por la evolución de los medios de comunicación.

Monopolios, minaretes y vídeo

por Sadok Hammami

El estricto monopolio estatal, acompañado de una producción desfalleciente de los medios de comunicación incita al público árabe a buscar fuera lo que no encuentra en su país.

En el mundo árabe, donde las reivindicaciones identitarias y religiosas se afirman vigorosamente y donde el pasado no cesa de gravitar sobre el presente, hablar de comunicación equivale a internarse en un terreno minado por dramáticas contradicciones. La relación entre la mundialización de la comunicación y la identidad cultural es un problema que afecta a todas las sociedades. Pero el mundo árabe presenta una

El Cairo,
barrio de Imbaba, 1994.



característica específica: en él el pasado y la memoria irrumpen en plena modernidad. Este resurgimiento del pasado es particularmente perceptible en el campo de la comunicación.

El lugar que ocupan los medios de comunicación está estrechamente ligado a la posición del “santuario” dentro la sociedad. En efecto, en la mezquita, y en torno a ella, se organiza una cultura de resistencia no sólo frente a la modernización sino también frente al poder, renovando así una antigua territorialidad en que los nuevos medios de comunicación tienen que luchar continuamente por imponerse. Se trata de una rivalidad singular, que opone hoy las resonancias de los minaretes al embujo visual de las antenas parabólicas, e ilustra la contradicción de un mundo técnicamente unificado, pero culturalmente fragmentado.

Pero esta contradicción se manifiesta sobre todo en el monopolio que ejercen los Estados sobre los medios de comunicación y en las múltiples resistencias que este monopolio genera. La comunicación concentra así todos los bloqueos culturales que han marcado la evolución de esas sociedades: hegemonía del Estado, ruptura del vínculo político, retorno a la tradición... Considerados en un principio instrumentos indispensables para el desarrollo, los medios de comunicación, en particular los audiovisuales, han contribuido en realidad a acentuar el carácter autoritario de los regímenes en el poder. La televisión, en general, ha favorecido la personalización del sistema político dedicándose sin descanso a la glorificación del dirigente carismático.

Aquí, televisión y radio, salvo contadas excepciones, son monopolio del Estado. Su acceso está estrictamente controlado. A ello hay que sumar condiciones económicas (aumento incesante de los costos de producción), políticas (freno de la censura) y sociales (demanda creciente debido al desarrollo de las clases medias) que contribuyen a agravar la crisis de la creación audiovisual, a la que sólo escapa Egipto, único país árabe que dispone de una verdadera industria de programas. Esta situación incita a los individuos a buscar fuera lo que no encuentran en sus países y los lleva a abandonar las redes nacionales, agravando así la dependencia cultural del extranjero.

La estrategia de la cacerola

En este contexto pueden distinguirse tres estrategias. La primera consiste en conectarse clandestinamente con otras redes —práctica corriente en el Magreb debido a la proximidad de Europa. En Túnez, por ejemplo, en los años ochenta aparecieron técnicas de recepción sumamente origi-



“En Argelia, entre seis y ocho millones de personas reciben las cadenas europeas gracias a ‘redes de cable’ artesanales.”
A la izquierda, antena parabólica en Argella.

nales. Colgando de la antena de televisión un elemento metálico, por lo general una cacerola, se consigue captar las cadenas italianas. En Argelia entre seis y ocho millones de personas reciben las cadenas europeas gracias a “redes de cable” artesanales. Pero el principal instrumento que permite eludir el monopolio del Estado (la “comunicación paralela”) es el magnetoscopio, que sigue siendo para el público de los países árabes el principal medio de acceso a programas que la censura vuelve aun más codiciables.

Confrontados a esta anarquía y a la demanda general de liberalización de la vida cultural, varios Estados han decidido limitar su monopolio sobre el sistema de comunicación, sea abriendo su red hertziana a operadores exteriores, públicos o privados, sea legalizando la recepción directa de emisiones extranjeras mediante antenas parabólicas. Ello permite salvaguardar el monopolio de la televisión nacional, controlando al mismo tiempo la circulación de los programas.

“La relación entre la mundialización de la comunicación y la identidad cultural afecta a todas las sociedades.” Abajo, la televisión en Yemen.





Argel, 1992.

Una tercera estrategia, por último, consiste en rehabilitar sectores de comunicación tradicionales, como ha sucedido con la emergencia de la mezquita como espacio político. Al mantener la televisión bajo su control, los Estados han permitido que se desvirtuara la función de la mezquita y que se la utilizara para difundir ideologías opositoras. La apropiación “informal” de la mezquita revela las tensiones inherentes a la aparición de un espacio de debate público.

Liberar las fuerzas creadoras

Hoy día no es posible concebir sociedades replegadas en sí mismas. La apertura de espacios nacionales a medios de información extranjeros no acarrea forzosamente una dependencia cultural, salvo cuando sirve para perpetuar la lógica interna de la desigualdad social. El llamamiento a la “defensa de la identidad cultural frente a los medios de comunicación occidentales” es ante todo un argumento ideológico que esgrimen los Estados autoritarios y los actores políticos que alimentan la nostalgia de una pureza original imaginaria.

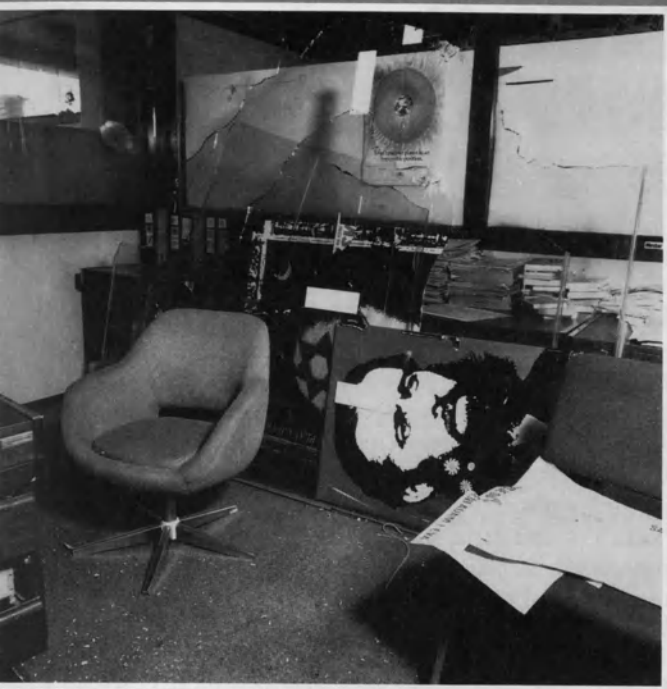
Liberar la potencialidad creadora de los individuos es la condición *sine qua non* para emanciparse de la verdadera dependencia cultural. Resulta imperioso que en el mundo árabe la esfera de la comunicación se construya en torno a valores de libertad, debate e intercambio. No son los planteamientos utópicos sobre la identidad, la diabolización de la técnica y la percepción negativa del Otro los que le permitirán reconquistar su soberanía cultural y afirmar su presencia creadora en el mundo. ■

SADOK HAMMAMI, tunecino, prepara una tesis de doctorado sobre la mediación y la imagen en la cultura arabomusulmana.

SARAJEVO, PRIMAVERA DE 1993.

1





2



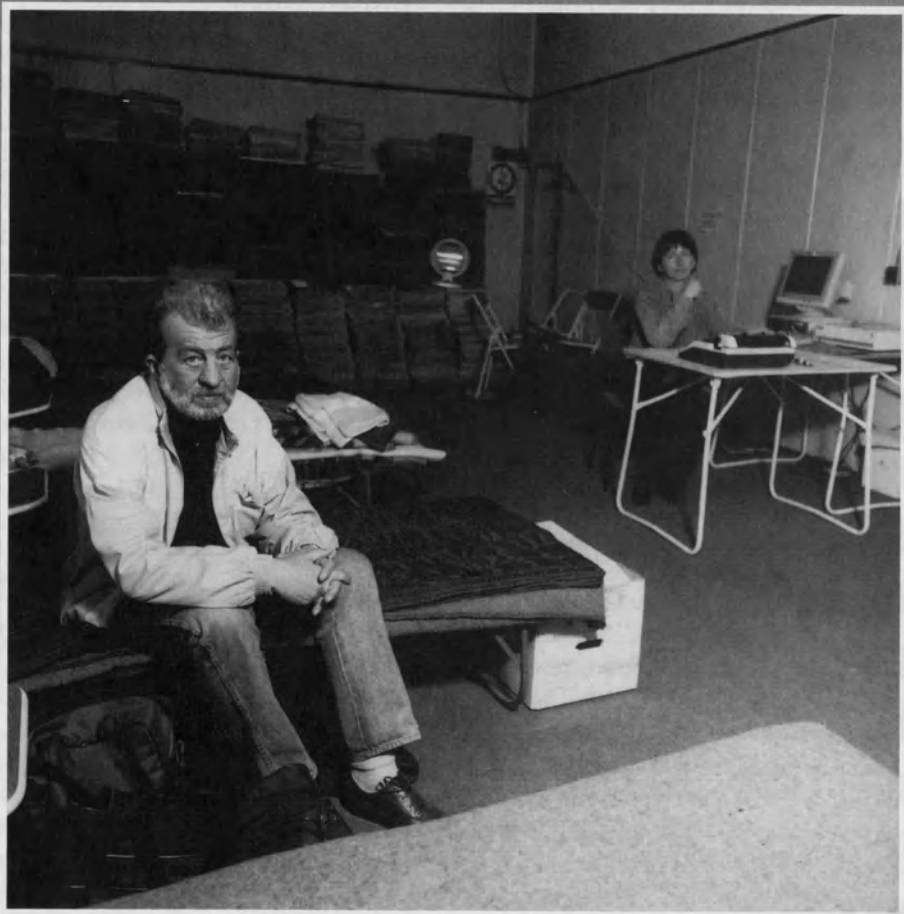
3

1. Los edificios del periódico *Oslobodenje*, que recibieron en un año unas 2.000 descargas de artillería.

2. Las oficinas de la redacción no pueden utilizarse.

3. Un camarógrafo de la televisión de Bosnia y Herzegovina filma los daños en el interior del edificio.

4. Los periodistas, con un temple extraordinario, continúan trabajando en el refugio antiatómico, donde viven y duermen.



4

LA ESTRATEGIA DE LA UNESCO

Entrevista a Henrikas Yushkiavitchus

Creado en 1990, el Sector de Comunicación, Información e Informática es uno de los pilares de la UNESCO. Su programa para 1994-1995, titulado "La comunicación, la información y la informática al servicio de la humanidad", se ha fijado como objetivos promover la libre circulación de las ideas, favorecer el desarrollo de la comunicación, preservar el patrimonio de los archivos y bibliotecas, consolidar la cooperación internacional en el ámbito de la información y fortalecer la capacidad de los Estados en el campo de la informática. H. Yushkiavitchus, Subdirector General de la UNESCO para la Comunicación, analiza para los lectores de *El Correo* las grandes líneas de ese programa.

■ ¿Cuál es la estrategia de la UNESCO en materia de comunicación?

—Pluralismo e independencia de la prensa son los conceptos clave de nuestra nueva estrategia. Desde 1992, 30% de los fondos asignados por el Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación (PIDC), principal instrumento de la nueva estrategia de comunicación de la UNESCO, se dedican a proyectos privados. A fin de garantizar la libre circulación de la información, eliminando toda restricción, hemos hecho hincapié en la formación profesional. En la actual coyuntura mundial está surgiendo una prensa independiente en países cuya experiencia democrática es muy reciente, por lo que es esencial que los periodistas comprendan de manera cabal lo que significa "la democracia en la prensa". Por otra parte, aunque es innegable que no hay democracia sin libertad de prensa, esta última resulta imposible sin una legislación democrática. Para asesorar a los Estados que lo solicitan, hemos recopilado datos básicos acerca de las legislaciones en algunos países democráticos y les hemos propuesto soluciones.

Además del problema de la democratización, los países en desarrollo enfrentan dificultades financieras considerables. Uno de los objetivos fundamentales de la UNESCO es prestarles ayuda a fin de que produzcan sus propios programas y periódicos. Hoy día se habla mucho de "autopistas de la información", pero a menudo se olvidan los innumerables obstáculos que hay que salvar. En cooperación con la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), la Organización ha realizado un estudio sobre las tarifas de telecomunicaciones, que son un factor esencial de la circulación de la información.

■ ¿Cuáles son los proyectos más importantes de la UNESCO en este ámbito?

—Se han aprobado recientemente 42 proyectos en países en desarrollo que, de un modo u otro, son todos importantes. Con algunas prioridades, como es el caso de África y de la situación de la mujer. A título de ejemplo, mencionaré el proyecto "Desarrollo de la

prensa libre en África", que desde 1993 cuenta con el apoyo de Dinamarca, Francia, Italia y Estados Unidos, y un coloquio internacional sobre "La mujer en los medios de comunicación", que se celebrará en Toronto en marzo de 1995.

Los medios de comunicación pueden desempeñar un papel decisivo en la construcción de la paz. De ahí nuestro apoyo al periódico *Oslobodjenje*, publicado en Sarajevo, y a la emisora de radio humanitaria *Gatashya* en Rwanda. Por otra parte, la UNESCO ha participado en la elaboración de planes de reestructuración de la comunicación audiovisual en Camboya, Haití y Mozambique. En Sudáfrica, con el Instituto Internacional de la Prensa, contribuyó a que las elecciones de abril de 1994 se desarrollaran correctamente. En la actualidad apoya un nuevo programa de formación de periodistas y de consolidación de la prensa, centrado en los problemas del apartheid. Trabajamos también en la puesta en marcha de la Sociedad Audiovisual Palestina y en la modernización de la Agencia de Prensa Palestina.

La Organización atribuye una importancia primordial a la creación y desarrollo de agencias de prensa regionales, como por ejemplo la agencia CANA del Caribe, que trabaja actualmente de manera independiente, o la Agencia Panafricana de Noticias (PANA), que ha sido totalmente reestructurada.

Muchos proyectos están vinculados a emisoras de radio locales, que son cada vez más populares pues permiten a la sociedad civil expresarse libremente. En este campo también las actividades de la UNESCO se extienden por el mundo entero: Filipinas, Nepal, Mauritania, Gambia...

■ El Sector que usted dirige se interesa igualmente por las cuestiones relacionadas con la información y la informática.

—Sí, comunicación e información son indisolubles, y hay proyectos muy interesantes en materia de información. Uno de nuestros programas "Memoria del mundo" se propone precisamente introducir y facilitar la utilización de nuevas tecnologías para la preservación de manuscritos raros. Hemos editado, con la Biblioteca Nacional de Praga, un CD-Rom que reproduce manuscritos de gran valor. En América Latina participamos en la realización de un inventario de los periódicos del siglo XIX. Trabajamos también en la preservación de los manuscritos de la gran mezquita de Sana'a, en Yemen, algunos de los cuales remontan al primer siglo de la Hégira (622 de la era cristiana).

La UNESCO ha colaborado, entre otras actividades, en la creación de una red de intercambio internacional en favor de la libertad de expresión (IFEX) que permite a los usuarios de la red recibir diariamente, en sus computadoras, informaciones sobre las violaciones de la libertad de prensa y saber cuáles son los periodistas en peligro. ■

DE LA GUERRA FRÍA A LA ERA DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

por Alain Modoux

Hace cincuenta años los fundadores de la UNESCO habían identificado la “libre circulación de las ideas por medio de la palabra y de la imagen” como una condición esencial del acercamiento y la colaboración entre las naciones. Ello hacía indispensable que ese principio fundamental se pusiera en práctica en todos los Estados. Ahora bien, tal principio era incompatible con el totalitarismo que imperaba en los países del Este. Esta contradicción fue uno de los aspectos cruciales de la “guerra fría” que se libraba en el terreno de la comunicación.

La UNESCO se convirtió así, en los años setenta y ochenta, en uno de los principales campos de batalla del enfrentamiento Este-Oeste. “La fuerza de la propaganda totalitaria descansa en su capacidad de aislar a las masas del mundo real”, señalaba la filósofa alemana Hannah Arendt.* Utilizando el argumento de que no podía haber una circulación verdaderamente libre de la información mientras su difusión estuviese desequilibrada en provecho del Norte (léase Occidente), la Unión Soviética sacó partido con habilidad de la legítima frustración de los países en desarrollo, lo que le permitió imponer, en el recinto de la UNESCO, su interpretación de lo que se llamaba en esa época el “Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación” (NOMIC). Su objetivo era limitar y, dentro de lo posible, impedir, la penetración de los grandes medios de información occidentales en su esfera de influencia. Ese fue el motivo, entre otros, de la retirada de Estados Unidos y del Reino Unido de la Organización en 1984 y 1985.

Comunicación y democracia

El final de la guerra fría iba a brindar a la UNESCO la ocasión de concebir otro enfoque de la comunicación, capaz de responder a la vez a las necesidades de las nuevas democracias de Europa Central y Oriental y a las de los países en desarrollo. En noviembre de 1989, en su 25.ª Conferencia General, la UNESCO aprobó por consenso una “nueva estrategia de la comunicación” cuyo objetivo era “garan-

Prisionera del enfrentamiento Este-Oeste en los años setenta y ochenta, la UNESCO está ahora en condiciones de impulsar una difusión más amplia y mejor equilibrada de la información sin ninguna traba a la libertad de expresión.

tizar la libre circulación de la información en los planos tanto internacional como nacional y su difusión más amplia y mejor equilibrada, sin ningún obstáculo a la libertad de expresión...”

En el marco del primer objetivo de esta estrategia, la UNESCO se ha comprometido a fomentar la libertad de expresión, base del edificio de los derechos humanos, y la libertad de prensa, elemento esencial de toda sociedad democrática. Por consiguiente, brinda ayuda a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que se consagran a la defensa de las libertades fundamentales, pero conservando al mismo tiempo sus propios medios de acción. Contribuye además, en diversos países, a crear condiciones favorables al desarrollo de medios de información pluralistas e independientes.

Por lo demás, en ciertos contextos de conflicto étnico o confesional, la UNESCO, en enlace con las Naciones Unidas y diversas asociaciones profesionales, presta apoyo a los medios de información locales independientes de las partes en conflicto, en la medida en que ofrecen una información imparcial y abogan por la coexistencia entre grupos étnicos y confesionales.

Por último, la UNESCO se mantiene vigilante frente a los excesos de violencia en los medios de comunicación de masas —cine, televisión, vídeo, historietas, juegos electrónicos— que dan, sobre todo a los niños, una visión de las relaciones humanas totalmente incompatible con el espíritu de la Organización.

Por eso la “violencia en la pantalla” ocupa un lugar preferente entre sus preocupaciones. Consciente de las dificultades que supone elaborar y hacer adoptar normas universales en la materia, y de los riesgos que entraña una empresa semejante para la libertad de expresión, la UNESCO hace hincapié en el diálogo con los responsables de la creación, la edición y la difusión a fin de que ellos mismos se impongan los límites indispensables, teniendo en cuenta el contexto cultural y el público al que van dirigidos sus productos y sus obras.

Comunicación y desarrollo

El segundo objetivo de la estrategia de la UNESCO consiste en fortalecer las capacidades de comunicación de los países en desarrollo, donde la población participa bastante poco en los procesos de comunicación. La lucha contra la pobreza, la educación para todos, la preservación del medio ambiente, el combate contra el sida, el fomento de los derechos humanos y de una cultura de paz serán letra muerta sin la intervención de las poblaciones directamente afectadas en las zonas rurales y en los suburbios de las grandes ciudades. Por ello hay que proporcionarles los conocimientos y los medios que les permitan hacer oír su voz. Desarrollo, participación y comunicación son hoy día indisolubles.

En febrero de 1992 el Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación (PIDC) modificó sus reglas a fin de estar en condiciones de aceptar los proyectos que le somete el sector privado, aplicando una recomendación formulada algunos meses antes en un seminario que reunió en Windhoek (Namibia) a unos sesenta editores y periodistas de órganos de prensa africanos independientes. Lamentablemente, a esta evolución no ha seguido un aumento sensible de las contribuciones de los países del Norte a los diversos presupuestos del PIDC. Si se tiene en cuenta que el sector de la comunicación y de la información representa cerca del 10% del PNB en algunos países industrializados, resulta difícil aceptar que los organismos nacionales de desarrollo le

consagren hoy día menos del 1% de sus actividades.

Nuevos desafíos

Tercer objetivo. El advenimiento de los multimedia abre formidables perspectivas de aprovechamiento conjunto de la información y de cooperación intelectual. El principio de la libre circulación de las ideas por medio de la palabra y de la imagen encuentra aquí un campo de aplicación casi ilimitado. La UNESCO brinda a la comunidad internacional un foro de reflexión donde es posible estudiar las posibilidades y las repercusiones de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información.

Los progresos que suponen esas nuevas tecnologías, en particular en la esfera de la educación a distancia y de la formación permanente, son prometedores. Pero existe el grave peligro de que, entre las naciones y en el seno mismo de éstas, sólo las aproveche una pequeña minoría. La UNESCO tiene pues que mantenerse muy atenta a las preocupaciones de los Estados desfavorecidos en la materia. Surge el riesgo de que estos Estados, en el Norte como en el Sur, pasen a ser meros consumidores de los productos y servicios resultantes de las nuevas tecnologías (programas televisados internacionales, producciones audiovisuales, bancos de datos, juegos electrónicos). Los retos educativos y culturales son entonces inmensos, ya se trate de garantizar la supervivencia de las culturas nacionales (y en particular de las lenguas minoritarias), de favorecer la educación para la no violencia, la tolerancia, los derechos humanos y el entendimiento internacional, o de encontrar un equilibrio indispensable entre los imperativos de la educación y la seducción de los multimedia.

Como conclusión, la Organización debe hacer cuanto esté a su alcance para evitar que la homogeneización cultural en provecho de algunos modelos dominantes ponga en peligro los valores seculares, incluso milenarios, de las naciones medianas y pequeñas, del Norte como del Sur. Misión sumamente difícil, pero no imposible en la medida en que el diálogo, la apertura y la tolerancia siguen siendo las reglas de juego de la UNESCO. ■

* Hannah Arendt, *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Alianza, 1982.

ALAIN MODOUX

es Director de la División de Comunicación de la UNESCO.

P A R A

MINILÉXICO

Interactividad: Sistema que permite que la información circule en ambos sentidos y entablar así el diálogo con la máquina.

CD-rom (*Compact disk read only memory*): Disco audionumérico de lectura láser que no permite escribir pero gracias al cual puede almacenarse gran cantidad de información en forma de textos, imágenes, sonidos o datos informáticos. Un disco de 12 cm puede contener 2.500.000 páginas de texto o 70 minutos de imágenes animadas. El CD-rom aparece entonces como el dispositivo ideal para consultar bancos de datos, diccionarios y enciclopedias, pero también informaciones de estructura más compleja, como el libre recorrido de un museo.

Código binario: Sistema de notación básica que utiliza solamente dos valores, 0/1, en el que la computadora efectúa todas sus operaciones y que permite codificar todas las señales (letras, cifras, sonidos e imágenes).

Imagen numérica: La grabación numérica de una imagen mediante su descomposición en líneas y puntos (los *pixels* o "picture elements") posibilita su manipulación y todo tipo de animaciones y efectos especiales. La sucesión de valores binarios (0/1) que describen la imagen inicial puede

interpolarse, modularse o recalcularse; el mismo principio permite crear imágenes de síntesis a partir de la computadora.

Autopistas de la información: El progreso de las tecnologías numéricas ha suprimido las fronteras entre el texto, el sonido y la imagen que un mismo sistema de información permite transmitir. Los sectores de los medios de comunicación, las telecomunicaciones, la electrónica y la informática podrán así converger en una gran red común, a la vez numérica, multimedia e interactiva que incorporará y distribuirá servicios que hoy día corresponden a tecnologías independientes. En una simple pantalla de televisión o de computadora se podrá entonces (previo pago de un peaje) recibir, almacenar, tratar y dialogar con datos de todo tipo: acceder, sin necesidad de préstamo, a los libros de las bibliotecas, visitar a domicilio un museo o las grandes tiendas para practicar la "telecompra". Pase lo que pase con estas magníficas promesas, la integración de estas redes de gran caudal constituye una gigantesca batalla económica y política: la Comisión de Bruselas ha calculado que la financiación del programa que ha de aplicarse en Europa en los próximos diez años ascenderá probablemente a 67 mil millones de ecus.

PUBLICACIONES DE LA UNESCO SOBRE LA COMUNICACIÓN

Libros:

□ *Informe sobre la comunicación en el mundo*, París, UNESCO, 524 p.

□ Alan Hancock, *Planificación de la comunicación para el desarrollo - Marco operativo de referencia*, Quito/París, CIESPAL/UNESCO, 1982, 222 p.

□ Sean MacBride y otros, *Un solo mundo, voces múltiples - Comunicación e información en nuestro tiempo* (Edición Abreviada), México, Fondo de Cultura Económica, 1987, 269 p.

En la serie *Estudios y Documentos de Comunicación Social*:

□ Graham Murdock y otros, *La comunicación de masas y la industria publicitaria* (N° 97), París, UNESCO, 1987, 80 p.

□ Hamid Mowlana y Laurie J. Wilson, *Comunicación, tecnología y desarrollo* (N°101), París, UNESCO, 1991, 60 p.

□ Peter Larsen (comp.), *Importación/Exportación: Circulación internacional de programas televisados de ficción* (N° 104), París, UNESCO, 1993, 100 p.

□ Josiane Jouët y Sylvie Coudray, *Las nuevas tecnologías de comunicación: orientaciones de la investigación* (N° 105), París, UNESCO, 1994, 82 p.

□ *La prensa vigilante: una colección de estudios de casos* (N° 103) París, UNESCO, 1993, 120 p.

□ Alcino Luis Da Costa y otros, *Valor de las noticias y principios de comunicación intercultural* (N° 85), París, UNESCO, 1981, 55 p.

ALGUNOS DATOS PARA UNA MEDIOLÓGIA

- 868: Se fabrica en China el primer libro conocido.
- 1454: Gutenberg imprime la primera Biblia en Maguncia.
- 1631: Nacimiento de *La Gazette* de Théophraste Renaudot.
- 1790: Telégrafo aéreo de Claude Chappe.
- 1826: Primeras fotografías de Nicéphore Niepce.
- 1837: Invención del telégrafo eléctrico por Morse.
- 1845: Fabricación de la prensa rotativa.
- 1876: Graham Bell patentó su telégrafo armónico (el teléfono).
- 1878: Thomas Edison confecciona el primer aparato de grabación del sonido.
- 1895: Louis y Auguste Lumière proyectan la primera película en el Café de la Paix, en París.
- 1896: Marconi efectúa una transmisión de radio en tres kilómetros de distancia.

- 1907: Invención del *belinógrafo* para la transmisión de fotografías.
- 1927: Vladimir Zworykin inventa un procedimiento de análisis electrónico de la imagen, el *iconoscopio*, antecesor de la cámara de vídeo.
- 1928: Primera demostración de televisión en los laboratorios Bell en Estados Unidos.
- 1930: Nacimiento del télex.
- 1932: Fundación de la Unión Internacional de Telecomunicaciones.
- 1940: Aparición del magnetófono para cintas.
- 1945: Construcción en la Universidad de Pensilvania de la primera computadora, el ENIAC, que funcionaba según el principio de tubos al vacío.
- 1947: Invención del transistor.
- 1959: Aparición de las computadoras de la segunda generación, que funcionaban con transistores (con tiempos de respuesta mil veces más rápidos).
- 1964: Tercera generación de computadoras, con componentes electrónicos miniaturizados.
- 1965: Lanzamiento del primer satélite geoestacionario ("Early bird") del sistema Intelsat.
- 1981: IBM produce su primera computadora individual.
- 1985: Aparición del CD-rom, creado en los laboratorios Philips y Sony.

NÚMERO DE RECEPTORES DE RADIO

| Continentes | Total (millones) | | | | | Por cada 1.000 habitantes | | | | |
|------------------------------|------------------|-------|-------|-------|-------|---------------------------|------|------|------|------|
| | 1970 | 1975 | 1980 | 1985 | 1992 | 1970 | 1975 | 1980 | 1985 | 1992 |
| Total en el mundo | 771 | 1.034 | 1.307 | 1.671 | 2.046 | 209 | 254 | 294 | 344 | 376 |
| África | 19 | 29 | 49 | 84 | 116 | 51 | 69 | 103 | 152 | 170 |
| América | 350 | 476 | 566 | 649 | 734 | 687 | 851 | 926 | 978 | 991 |
| Asia | 78 | 144 | 254 | 412 | 589 | 37 | 61 | 98 | 145 | 184 |
| Europa (incluida la ex URSS) | 314 | 368 | 418 | 502 | 580 | 446 | 506 | 558 | 653 | 736 |
| Oceanía | 10 | 17 | 20 | 24 | 27 | 526 | 816 | 865 | 964 | 990 |

Fuente: *Anuario estadístico 1994*, UNESCO, 1994

NÚMERO DE APARATOS DE TELEVISIÓN

| Continentes | Total (millones) | | | | | Por cada 1.000 habitantes | | | | |
|------------------------------|------------------|------|------|------|------|---------------------------|------|------|------|------|
| | 1970 | 1975 | 1980 | 1985 | 1992 | 1970 | 1975 | 1980 | 1985 | 1992 |
| Total en el mundo | 298 | 407 | 558 | 689 | 873 | 81 | 100 | 125 | 142 | 160 |
| África | 1,6 | 2,7 | 8,2 | 15 | 26 | 4,5 | 6,6 | 17 | 26 | 38 |
| América | 108 | 153 | 202 | 260 | 302 | 211 | 273 | 331 | 392 | 408 |
| Asia | 41 | 54 | 98 | 137 | 235 | 20 | 23 | 38 | 48 | 73 |
| Europa (incluida la ex URSS) | 144 | 192 | 243 | 268 | 300 | 205 | 264 | 324 | 349 | 381 |
| Oceanía | 3,8 | 5,6 | 6,8 | 8,6 | 10 | 187 | 264 | 296 | 348 | 375 |

Fuente: *Anuario estadístico 1994*, UNESCO, 1994

NÚMERO DE TÍTULOS DE LIBROS PUBLICADOS

| Continentes | Total | | | | Por cada millón de habitantes | | | |
|-------------------|---------|---------|---------|---------|-------------------------------|------|------|------|
| | 1970 | 1980 | 1990 | 1991 | 1970 | 1980 | 1990 | 1991 |
| Total en el mundo | 521.000 | 715.500 | 842.000 | 863.000 | 182 | 161 | 159 | 160 |
| África | 8.000 | 12.000 | 13.000 | 13.000 | 22 | 25 | 20 | 20 |
| América | 105.000 | 142.000 | 148.000 | 144.000 | 206 | 232 | 206 | 198 |
| Asia | 75.000 | 138.000 | 228.000 | 215.000 | 59 | 54 | 73 | 70 |
| Europa | 246.000 | 330.500 | 364.000 | 403.000 | 515 | 682 | 726 | 802 |
| Oceanía | 7.000 | 12.500 | 12.000 | 12.000 | 362 | 548 | 450 | 442 |
| Ex URSS | 80.000 | 80.500 | 77.000 | 76.000 | 329 | 303 | 266 | 261 |

Fuente: *Anuario estadístico 1994*, UNESCO, 1994

ALGUNAS CIFRAS

- En 1992 el mercado mundial de las telecomunicaciones (conmutación, transmisión y terminales) representaba 82.100 millones de dólares.
- Cuatro agencias de prensa (la Agence France-Press, la agencia británica Reuter y las dos agencias estadounidenses Associated Press y United Press International) recogen, tratan y transmiten 80% de las informaciones destinadas a los lectores de periódicos en el mundo.
- Según la Oficina de Información y Previsión Económica, de París, el presupuesto medio de gastos de comunicación de un hogar europeo se repartía, en los años ochenta, como sigue: telecomunicaciones y correo=29%, prensa=23%, audiovisual=21%, libros=12%, fotos y películas=7%, discos=3,5%, microinformática=2,5%, cultura=2%.
- Recordar siempre que, a pesar de estas cifras, uno de cada dos habitantes del planeta no harán ni recibirán en toda su vida una sola llamada telefónica...

■ D. B.

Fuente:

Cifras y datos obtenidos de:

- Francis Balle, *Introduction aux médias*, París, PUF, 1994.
- Armand Mattelart, *La Communication-monde*, París, La Découverte, 1992.
- Bernard Miège, *La Société conquise par la communication*, Grenoble, 1989.

NÚMERO Y TIRADA DE LOS DIARIOS

| Continentes | Número de diarios | | Tirada (estimación) Por cada 1.000 habitantes | |
|------------------------------|-------------------|-------|--|------|
| | 1975 | 1992 | 1975 | 1992 |
| Total en el mundo | 7.780 | 9.279 | 110 | 113 |
| África | 170 | 204 | 12 | 15 |
| América | 2.950 | 2.965 | 158 | 144 |
| Asia | 2.190 | 3.750 | 55 | 64 |
| Europa (incluida la ex URSS) | 2.350 | 2.247 | 304 | 364 |
| Oceanía | 120 | 113 | 299 | 213 |

Fuente: *Anuario estadístico 1994*, UNESCO, 1994



Reinventar la prensa

■ ¿Es necesario reinventar la prensa? Esta pregunta cobra pleno sentido a la luz de otros dos interrogantes de carácter prospectivo: ¿Cuál es el porvenir de las relaciones entre la prensa (el “cuarto poder”) y el poder a secas, o más bien *los* poderes? ¿Y qué porvenir tiene lo escrito frente a la sociedad del “zapping”, a la revolución tecnológica de los multimedios, a las autopistas de la información?

¿Es el poder la enfermedad de la prensa? ¿Se encuentra ésta contaminada por los poderes? “Si la prensa no existiera, no habría que inventarla. Pero lo cierto es que existe”, decía Balzac. A dicha visión opondré el ideal de Thomas Jefferson, que declaraba: “Como nuestro gobierno se basa en la opinión del pueblo, el primer objetivo debería ser mantenerlo sobre esta base. Si tuviera que decidir entre tener un gobierno sin periódicos o periódicos sin gobierno, no vacilaría un instante en optar por la segunda posibilidad.” En 1787 precisaba: “Lo que quiero decir es que todo hombre debería recibir esos periódicos y ser capaz de leerlos.”

El final de la guerra fría y el auge de la democracia en el mundo abren nuevos continentes a la libertad de expresión. En ellos la prensa sólo tendrá porvenir si inventa los caminos de una libertad duradera, lo que supone una cierta separación de poderes. No basta conquistar la libertad: hay que organizarla y fortalecerla frente a los poderes. Ahora bien, toda prensa es en primer lugar el reflejo de una sociedad y de sus lectores. En ese sentido el mensaje de esperanza de Jefferson todavía resulta esclarecedor, ya que establece el vínculo —aspecto esencial de la misión de la Unesco— entre la libertad de prensa y su complemento indispensable: la alfabetización, la educación para todos y la libertad de investigación científica y académica, sin las cuales la libertad no es más que una palabra.

No puede haber democracia sin libertad de los medios de información, sin libre circulación de las ideas por la palabra y por la imagen. No puede entonces admitirse la más mínima traba a la libertad de expresión. Sin embargo, sólo habrá información independiente si se cuenta con los medios de la

libertad. Y no podrá haber prensa libre e influyente ni democracia real sin lectores sagaces. La mejor defensa de la democracia son los ciudadanos conscientes y responsables.

Los nuevos rostros de la libertad

La UNESCO es favorable al desarrollo de los medios de comunicación libres, independientes y pluralistas en el sector público como en el privado. Las conferencias de Windhoek y de Alma-Ata significaron en tal sentido un vuelco rico en nuevas perspectivas. En esos “escalones” hacia la democracia donde todo está por reconstruir, incluso inventar —la libertad de expresión, la prensa libre, la deontología— la UNESCO cumple el papel de catalizador, al apoyar iniciativas concretas bilaterales, públicas y privadas, al obtener que los nuevos grupos de medios de la prensa escrita y audiovisual y las organizaciones no gubernamentales realicen una labor conjunta y al estimular la creación de centros de formación de periodistas. La Declaración de Windhoek estableció los principios de una reinención, incluso de una creación, de la prensa democrática en los países del Sur y del Este privados de ella durante tanto tiempo.

Esos nuevos medios de comunicación, esos nuevos periodistas a menudo heroicos, muchos de los cuales han conocido la prisión, cada día reinventan la prensa y trazan los nuevos rostros de la libertad, a veces a riesgo de su propia vida.

La irrupción de la sociedad de comunicación generalizada, esa sociedad “programada” en la que convergen la informática, la información y la comunicación, transforma radicalmente nuestras concepciones de la cultura, la educación, el desarrollo —y simplemente de la vida.

Existe el riesgo de que la civilización de lo escrito sea suplantada por un imperio de los signos — invisibles, inmateriales— que es la base de una nueva economía mercantil, mundializada y regida, según el economista estadounidense Robert Reich, por los “manipuladores de símbolos”. Sin embargo, la transformación que se anuncia es también una transición rica en promesas, que debe conducirnos a la *civilización del conocimiento y de la información*. Algunos se alarman ante esta evolución, como antaño causó inquietud la irrupción de la máquina

de vapor, la intrusión del teléfono y de la computadora. ¿Vamos acaso a lamentar la alienación de los “tiempos modernos”, del hombre sometido al trabajo en cadena cuya imagen inmortalizara Chaplin? Ahora vamos a tener que acostumbrarnos a navegar en la información y en el saber. La sociedad moderna está empapada de cultura; pero tiene a la vez demasiada y demasiado poca. Un peligro nos acecha: ¿Y si la tecnología fuera “el nuevo paraíso artificial de la inteligencia”, por citar a Baudrillard? ¿Va a caer el espíritu humano en la toxicomanía de lo virtual, del simulacro?

Por tanto, se impone con urgencia reinventar la prensa, renovar su función crítica, sus misiones y sus instrumentos. Ello exige una reflexión prospectiva sobre la nueva revolución de los vehículos del conocimiento. Examinemos las grandes transformaciones técnicas y sociales del pasado: han estado todas estrechamente ligadas a mutaciones radicales que afectaban a la adquisición, la conservación y, sobre todo, la circulación del saber. La invención de la escritura acarrió profundas transformaciones históricas. La imprenta dio origen a mil prodigios, y a la revolución industrial. ¿Hacia qué destino nos arrastra hoy día la revolución cognitiva provocada por la telemática digitalizada? ¿Cómo va a remodelar la prensa? ¿Qué ajustes culturales impondrá con el tiempo?

La galaxia de los multimedia

Las mutaciones en curso esbozan los rostros futuros de la prensa. La fusión de las industrias culturales en una sola galaxia —los multimedia— entraña un riesgo: la hegemonía del “*edutainment*”, ese cóctel de educación y de diversión mercantil. Es cierto que el saber, la cultura, las culturas serán accesibles a domicilio gracias a un solo aparato polivalente. ¿Pero qué será de aquéllos que no tengan acceso al lujo del hogar electrónico? A plazo medio, el foso entre los incluidos, los excluidos y los recludos se va a ensanchar. Además, el impacto de semejante revolución es aun ambiguo. ¿Va a aproximar a las culturas? ¿O a precipitar la erosión de las singularidades y los saberes, en el mundo apabullante de la simulación, basada en productos de baja calidad cultural y de gran valor añadido?

“La prensa, uno de los productores de información más antiguos y más importantes, señala el Sr. Théry, utilizará cada vez más las nuevas redes”* en cuanto haya numerizado totalmente su proceso de producción, y el plazo para ello se aproxima en los países más avanzados. Si aumentan la competencia, por lo demás estimulante desde un punto

de vista económico y acorde con la democracia, las nuevas redes electrónicas constituyen también una suerte para la prensa: nuevas formas de difusión se ofrecen a profesionales dotados de preparación y conocimientos técnicos en la materia.

Una tensión creadora

Con las infopistas esos servicios se desarrollarán y se enriquecerán gracias al aumento considerable del caudal de comunicaciones, a la interactividad y a la posibilidad de combinar el texto con la imagen. La prensa escrita va a tener que diversificar cada vez más su contenido, desarrollando a la vez servicios inéditos de documentación y de síntesis. Tiene pues un nuevo público y nuevos lectores al alcance de la mano, si sabe tender su arco a tiempo y cumplir satisfactoriamente su metamorfosis.

Hay otros puntos clave: por ejemplo, el libre acceso de la información a los mercados y a las redes; la protección del derecho de autor que será el tema central de un coloquio que la UNESCO organizará en 1996; las garantías de independencia que reclaman los editores de servicios electrónicos frente a los operadores de redes —en eso reside el problema del control de hecho que tenderá a ejercerse sobre el acceso a las redes y a los mercados; y la conveniencia de aclarar la situación de las redes para provocar la apertura de nuevos mercados; y las medidas de apoyo que habría que adoptar para la numerización de los archivos de prensa, cuya proyección cultural y cuyo costo serán tan importantes. También me parece que las cortapisas contra los excesos de la competencia y una asociación de la prensa a la reflexión y a la fase de experimentación sobre las infopistas, recogiendo dos sugerencias del Sr. Théry, podrían facilitar un buen comienzo.

Son situaciones de “tensión humana” las que permiten crear, imaginar, reinventar, dar y “darse”, contribuir al porvenir con una parte de sí mismo. Las mutaciones se producen lejos del punto de equilibrio. Nada hay que esperar de los instalados, los “asentados”, los “asegurados” y los “reasegurados”. No tienen ni la voluntad ni el impulso indispensables. Sólo con la tensión creadora se consigue descubrir los tesoros, encontrar la esencia de las cosas, enmendar rumbos.

Reinventar, muy a menudo, es saber redescubrir la fuente y la semilla; es atreverse a plantar de nuevo el grano con el gesto decidido y lúcido del sembrador, en el campo de nuestro futuro común, al que sólo da sentido el propósito de compartir. ■

*. En su informe sobre las autopistas de la información al Primer Ministro de Francia (1994).

El gran templo indio de

por Appasamy Murugaiyan

Este santuario es uno de los más hermosos vestigios del imperio Chola. Decorado con pinturas murales, esculturas y frisos, es también un valioso testimonio de la vida cotidiana en el sur de la India al finalizar el primer milenio.

EL reinado de Rajaraja I (985-1014), el rey más importante de la dinastía tamil de los Chola, fue una época gloriosa para el sur de la India. Este personaje fuera de lo común, ferviente adorador de Siva, brillante administrador y valiente guerrero, ha quedado inmortalizado en las numerosas inscripciones del templo de Tanjavur, el más impresionante de los cincuenta santuarios que hizo erigir o renovar.

Este templo, que procura conciliar el mundo espiritual con el mundo profano,

es un edificio religioso y a la vez un monumento a la historia, la literatura, el arte y la arquitectura del imperio Chola.

La arquitectura: guía de la vida sagrada

Los cánones arquitectónicos de los templos del sur de la India eran particularmente estrictos. Desde el siglo VI la piedra se había impuesto como material exclusivo de construcción; la madera y el adobe, más perecederos, estaban reservados a las moradas de los simples mortales. La forma de un santuario, al igual que su disposición y estilo arquitectónico, dependía de la naturaleza de los objetos que iban a venerarse en él y del culto al que estaba consagrado. Sacerdotes y *stapati* (artesanos-técnicos) definían juntos los principios de construcción, codi-

Tanjavur



A la izquierda, el *vimana*, pirámide maciza de 66 m de altura, que remata el santuario.

Arriba, en un nicho del *vimana* una divinidad guarda la entrada del sanctasantórum.

Abajo, tercera puerta de entrada del templo vista desde el interior.

ficados en sabios tratados, el *Agama*, el *Vastu* o el *Silpa*. Tras elegir su emplazamiento, la primera preocupación de los constructores era determinar la orientación del templo. Tanjavur, construido hacia el año 1000, mira hacia el Levante.

Tres puertas separan al visitante del patio interior. La primera, y la más reciente (siglos XV-XVII), difiere de las dos siguientes, que anuncian desde la entrada las características del arte y la arquitectura chola.

En el patio interior se yergue una estatua de casi seis metros de altura que representa a un toro echado. Se trata de una hermosa efigie de *nandi*, la montura del dios Siva. Luego hay que atravesar los tres pabellones del santuario principal, los *mandapa*, para acercarse al sanctasantórum que alberga el *linga*, imagen fálica de Siva. Encima se levanta una inmensa pirámide de 13 pisos





y 66 metros de altura, el *vimana*: ese edificio hueco crea un espacio vacío que vincula el *linga* al cosmos. La refinada decoración, la profusión de nichos y pilastras, los frisos con representaciones del panteón hindú, así como los ocho toros en su cúspide, hacen del templo una obra maestra del arte chola.

En la base dos hileras de muros paralelos enmarcan el sanctasantórum, formando una especie de vestíbulo de dos pisos. El piso inferior es famoso por la belleza de sus pinturas murales; el piso superior encierra un auténtico tesoro: la representación en relieve de unas ochenta posiciones de danza descritas en el *Natya Sastra*, tratado del siglo I que contiene los principios básicos de las danzas clásicas indias.

El santuario principal está rodeado de una constelación de pequeños santuarios que cumplen una función de protección. Uno de ellos está especialmente consagrado a Karuvurar, guía espiritual del rey Rajaraja. En efecto, cuando terminada la construcción del templo hubo que instalar el *linga*, los sacerdotes advirtieron que, pese a sus esfuerzos, la pasta especial para fijar el monolito en su pedestal en lugar de solidificarse permanecía en estado líquido. El dios no ocupaba su lugar. Desesperado, el rey tuvo una repentina revelación: para

que la ceremonia se desarrollara debidamente era necesaria la presencia del sabio Karuvurar. Se le condujo entonces al templo: el hombre escupió su masticatorio —hoja de buyo, nuez de areca y cal viva— y se sirvió de él para fijar el *linga*. Fue así como la saliva, símbolo de deshonra en el hinduismo, sirvió aquí de cemento sagrado.

Las inscripciones: guía de la vida profana

Gracias a las inscripciones grabadas en los muros interiores, en el templo de Tanjavur abundan las informaciones sobre la vida profana: sociedad, historia, historia militar, economía, administración, arte y artesanía. Rajaraja parece haber sido el primer tamil en consignar así, además de los acontecimientos vinculados a la vida del templo, las fechas más importantes de su reinado. Los que le sucedan en el trono seguirán su ejemplo.

En los muros del santuario principal se encuentra la lista de las donaciones del rey y de su hermana mayor; en los nichos y las columnas del templo figuran las de sus esposas, sus allegados y oficiales.

Las donaciones del rey revelan una asombrosa magnificencia: utensilios para los rituales y otros servicios, joyas de oro

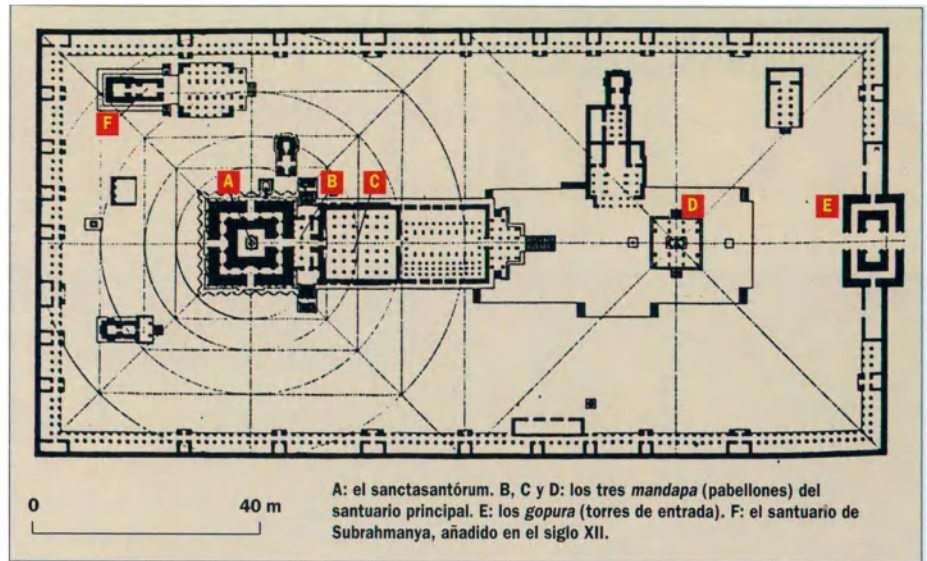
con piedras y perlas engarzadas con que se decoraba a las estatuas; aldeas, tierras y dinero para abastecer el templo de arroz; alcanfor, cardamomo y perfumes que aromatizaban el agua de las abluciones de las divinidades; ganado a fin de aprovisionar el templo con *ghee* (mantequilla clarificada que era el combustible de las



Página de la izquierda, arriba, en el patio interior: a la izquierda, el gran *nandi*, toro echado de 6 m de largo que representa la montura del dios Siva; en el fondo, la tercera puerta de entrada; a la derecha, una efigie más pequeña de *nandi*.

Página de la izquierda, abajo, puertas de entrada del templo vistas desde el exterior.

Abajo, galería a lo largo de la muralla, en el lado norte del templo.



lámparas); músicos y cantantes que entonaban cantos litúrgicos; bailarines, servidores, brahmanes, contables, tesoreros, orfebres, carpinteros, lavanderas, barberos, astrólogos, guardianes... Las inscripciones precisan incluso el salario y las atribuciones de cada corporación.

La administración del templo estaba bajo control directo del rey y de su ejército. Los bienes de los templos, así como los bienes públicos, eran administrados por asambleas de diversas aldeas. Algunas recibían del templo préstamos cuyos intereses se utilizaban para financiar los rituales. La población en su conjunto quedaba así asociada al mantenimiento del templo, así como a sus ritos y ceremonias.

Los textos epigráficos ofrecen abundante información sobre la vida económica de la época. Sabemos así que existía un sistema monetario y que los principales recursos del Estado provenían del impuesto sobre la renta y del impuesto territorial, e incluso que la tasa de interés, para todos los préstamos, era de 12,50%. Los espacios colectivos, como el estanque de la aldea, los caminos y los pozos o las zonas habitadas por los artesanos, no estaban gravados. El espacio urbano se repartía cuidadosamente entre diversas categorías sociales y profesionales: "calle de los arqueros", "de los músicos", "de los artesanos y comerciantes".

Gracias al rey Rajaraja el templo de Tanjavur se convirtió en un auténtico centro de la vida urbana y rural de su época. ■



APPASAMY MURUGAIYAN,

lingüista indio, es profesor de la Universidad de París VIII y de la Escuela Práctica de Altos Estudios. Es autor de numerosas publicaciones sobre la lengua y la cultura tamil, en particular del primer método audioral en francés.

FUZULÎ

poeta del amor divino



La vida de Fuzulî, que árabes, persas y turcos reconocen como uno de sus más grandes poetas místicos, es un enigma. Fuera de algunos detalles contenidos en una biografía turca del siglo XVII, de la que está tomado el retrato de la izquierda, que lo describe como un hombre jovial y agradable, sólo contamos con la información que se desprende de su obra. Pero, ¿quién podrá saber jamás la parte de verdad que contiene un poema?

SE cree que Fuzulî, cuyo verdadero nombre era Muhammad ibn Süleyman, nació en 1495 en una localidad de la región de Bagdad, Kerbela o quizás Najaf, donde en sus años mozos desempeñó la función de guardián de la tumba del califa Alí. Más tarde se instaló en Bagdad mismo, que sólo abandonó ya anciano para emprender una peregrinación a Kerbela, lugar en que murió, posiblemente de peste. Nunca puso los pies en Tabriz, Anatolia o la India, que tanto lo seducían, ni tampoco llegó a ser poeta en la corte de Estambul.

Aunque con sus contemporáneos tuvo un éxito extraordinario, que le valió el apodo de “príncipe de los poetas”, vivió siempre desgarrado entre sueños imposibles de viajes y de gloria y un presente mucho más prosaico. Multiplicó las odas en honor de mecenas potenciales, cantando sucesivamente los méritos del shah Ismail, fundador de la dinastía persa de los safawíes que conquistó Bagdad en 1508, y luego las hazañas del sultán otomano Solimán el Magnífico, que se adueñó de la prestigiosa metrópoli en 1534... Pero no obtuvo mayores beneficios de todas esas loas. La riqueza y los honores escaparon siempre a ese poeta “que Dios había condenado a la desgracia”. Le quedó el amor.

“He hablado de amor y entonces no cabe quejarse”, escribía, resumiendo así lo

esencial de su vida y de su obra: una búsqueda incesante del *amor verdadero*, cuyos derroteros sólo conoce la poesía.

Pero, ¿qué es, en definitiva, ese amor, capaz de borrar tanta soledad y tantos sabores? De acuerdo con la tradición mística, Fuzulî ve en el ser humano una proyección, un “testigo” de Dios. Su amor por su semejante (cuyo nombre y sexo no se revelan) alcanza tal grado de sublimidad que trasciende el amor físico, cuya fugacidad, por lo demás, el poeta no se cansa de denunciar. El *amor metafórico* es así un puente tendido hacia el *amor verdadero*, el amor de Dios.

Fuzulî así lo demuestra en una de sus obras fundamentales, una novela en verso inspirada en la vieja leyenda árabe de *Laila y Majnun*. Siguiendo a una pléyade de autores persas y turcos, retoma el tema de esta epopeya lírica para exponer en ella su propia ética y su filosofía del amor sublime.

La historia de los dos amantes se presta para ello: Qais Ibn Mulawwah, apodado Majnun porque está poseído por los *djins*, ama desde su más tierna infancia a Laila, una muchacha de su tribu a la que dedica fogosos poemas. Pero los padres de ésta se niegan a dársela por esposa. El poeta enloquece y casan a su amada con otro. Las razones de la negativa del padre, así como la suerte de Laila, difieren según los

autores.* Todo el mundo está de acuerdo en que Majnun, agobiado por este amor imposible, se retira al desierto para morir con los animales salvajes como única compañía.

Fuzulî exagera al máximo el dramatismo de la intriga: el padre de Laila habría estimado que los versos encendidos del joven pretendiente mancillaban la honra de su hija. Y, justamente por haber cantado su amor, Majnun es condenado a la locura y a la muerte, y Laila muere de pena, al ser obligada a casarse con otro.

El amor de ambos jóvenes —que en Occidente se calificaría de platónico— encarna en Fuzulî el ideal de la pasión llevada más allá de los límites humanos y que rechaza toda forma de realización carnal. Lo aprovecha también para ilustrar el sacrificio que exige una pasión semejante: en vez de tratar de olvidar su desesperación, Majnun implora a Dios que no deje nunca de aumentar su amor, a fin de que su sufrimiento exceda los límites de lo tolerable. Mientras Laila se sume conscientemente en una congoja mortal para fundirse como un cirio que se ha acercado demasiado al fuego.

El amor, que obsesionó a Fuzulî a lo largo de su vida, no le impidió sin embargo interesarse por una amplia diversidad de temas, que iban de la teología a la medicina, pasando por la moral y la astronomía. Consignados en diversos *diwanes* (libros) los setecientos *gazales* (poemas líricos breves) y el centenar de *casidas* (poemas elegíacos) en turco de Azerbaiyán y en persa, así como las diez *casidas* que han llegado hasta nosotros en árabe, son un valioso testimonio de la riqueza de su inspiración. El lirismo apasionado, el agudo sentido del humor, la profusión de imágenes y el impulso dionisiaco que caracterizan su obra representaron en todo momento un contrapeso sensual a su búsqueda de una expresión más culta. Al mismo tiempo le insuflaron una capacidad de evocación y una carga emotiva que han permanecido intactas desde hace medio milenio.

■
J.S.

* Véase “¿Por qué Ulises?” por Mahmoud Hussein, en *El Correo de la UNESCO*, abril 1993, págs. 34-36.

AREA VERDE

¿ES ILUSORIO PENSAR EN CARRETERAS NO CONTAMINANTES?

POR FRANCE BEQUETTE

HAY algo más agradable que circular por una buena carretera bien cuidada? Sin embargo su trazado, su construcción y los vehículos que transitan por ella distan mucho de ser inocuos para el medio ambiente. En noviembre de 1989, el Consejo de Ministros de la Conferencia Europea de Ministros de Transportes (CEMT) aprobó una resolución con una serie de recomendaciones destinadas a reducir el impacto de la circulación automovilística en el medio ambiente y que, por su severidad, constituyen un auténtico desafío para el decenio de 1990.

Es indiscutible que los automóviles contribuyen al efecto de invernadero con sus emisiones de dióxido de carbono (CO₂)—675 millones de toneladas en 1990 en los países miembros de la OCDE— metano (CH₄), precursores del ozono como los hidrocarburos (HC) y el hemióxido de nitrógeno (N₂O), así como hidrocarburos clorofluorados (CFC), ozono (O₃) troposférico (de 0 a 15 km por encima de la Tierra) y vapor de agua. Estos gases no proceden únicamente del consumo de combustibles y carburantes fósiles, sino también de las operaciones propias de la fabricación, explotación y eliminación de los vehículos y de la extracción y transformación de los carburantes. Los vehículos, sobre todo los automóviles particulares, aportan así el 25% de las emisiones totales de CO₂ en la mayoría de los países de Europa occidental.

Las emisiones de gases con efecto de invernadero no son las únicas contaminaciones del aire provocadas por los transportes terrestres. Los motores Diésel (principalmente de camiones pesados) liberan óxidos de nitrógeno (NO_x), dióxido sulfúrico (SO₂) y partículas microscópicas (carbono sobre todo) causantes de los humos visibles y de la suciedad que engrasa los edificios. El dióxido sulfúrico y los óxidos



de nitrógeno reaccionan con la humedad del aire formando respectivamente ácido sulfúrico y ácido nítrico. Estos ácidos, que pueden acidificar los suelos y los lagos, también dañan la piedra de los edificios. Los perjuicios que causan revisten especial gravedad en la medida en que recorren largas distancias en la atmósfera, y los gases emitidos en un país pueden provocar fenómenos de acidificación en otro.

AUTOMÓVILES, PERO NO PARA TODOS

Desde fines de la Segunda Guerra Mundial la producción de vehículos motorizados en el mundo ha registrado un crecimiento espectacular, pasando de unos 10 millones de vehículos en 1950 a 50 millones en 1990. El parque mundial (contando

las motos) supera hoy día los 675 millones de unidades. Es interesante señalar, con todo, que fuera de los países industrializados miembros de la OCDE, la mayoría de los habitantes del planeta no utilizan ningún medio de transporte motorizado en la vida diaria ni para trabajar. Los países de África, Asia (con excepción de Japón) y América Latina representan más de cuatro quintos de la población mundial y tan sólo una quinta parte de los vehículos de motor matriculados. Sin embargo, en términos porcentuales el número de automóviles por persona ha aumentado en el mundo en 20% en los últimos diez años.

Laurie Michaelis, del Organismo Internacional de Energía (Francia), escribe en un informe presentado en un seminario organizado por la

FLORES CONTRA CARTELES

Nada menos estético que los carteles que se pegan en los muros sin orden ni concierto. La municipalidad de Brest, una ciudad del oeste de Francia, ha encontrado una solución original. Se revisten los muros que se quiere proteger con redes metálicas y, al pie, se colocan plantas trepadoras que rápidamente van a cubrirse de hojas y flores. ■

LOS COCODRILOS, ¿EFICACES INDICADORES AMBIENTALES?

Los reptiles cocodrilianos, que comprenden 23 especies repartidas en más de 70 países, distan mucho de ser uno de nuestros animales predilectos. Sin embargo, consumen variedades poco apreciadas por el hombre y excretan nutrientes útiles para especies alimentarias de calidad, contribuyendo así a la alta productividad de las pesquerías de las zonas húmedas donde viven. Además, cavan pozos que sirven de refugio a gran número de animales en la época en que bajan las aguas. Papua Nueva Guinea, Venezuela, Zimbabwe y Estados Unidos, por ejemplo, han logrado conciliar perfectamente la protección de los reptiles cocodrilianos y de las aves acuáticas con la gestión de las pesquerías y el ecoturismo. En Florida y Australia septentrional, las amenazas que pueden representar para el ser humano se evitan eliminando los especímenes considerados peligrosos. La presencia de cocodrilos en un biotopo puede ser indicio de un medio ambiente sano, sin ser totalmente fiable, pues estos reptiles, muy robustos, se adaptan a todo, incluso a la contaminación. ■

LA CONTAMINACIÓN MARINA CONTROLADA POR LA ADUANA

¿Cómo saber si una embarcación arroja al mar productos prohibidos por la Convención Internacional MARPOL, firmada en Londres en 1973? Las aduanas francesas, que ya tenían un avión especializado en teledetección, acaban de equiparse con un biturbopropulsor con una autonomía de vuelo de casi 2.000 km. Su radar lateral localiza las napas de hidrocarburos hasta 35 km de profundidad. Su scanner infrarrojo explora la zona que el avión sobrevuela y permite visualizar las variaciones de temperatura en la superficie del mar generadas por la presencia de hidrocarburos. A bordo del avión una computadora cartografía los datos obtenidos y permite incluso estimar las cantidades arrojadas. Por último, una cámara vídeo registra la identidad del navío responsable y constituye una prueba de la infracción. ■

En el Valle de la Muerte, California, Estados Unidos.



CEMT en 1992: "Desde un punto de vista puramente técnico, reduciendo el tamaño y el rendimiento de los vehículos, sería posible disminuir a un tercio de su nivel actual el consumo de carburante y, por consiguiente, las emisiones de gases con efecto de invernadero de los actuales automóviles a gasolina. Ahora bien, esos vehículos más pequeños y menos veloces, menos dilapidadores de carburante y menos contaminantes, tendrían, hoy por hoy, escasas posibilidades de imponerse en el mercado. Si no se llega a modificar las características que garantizan el éxito de un automóvil en los mercados actuales, es poco probable que se logre reducir en más de 10% el consumo de vehículos de aquí al año 2005." En efecto, el éxito comercial de un automóvil, basado en la potencia, la velocidad, el tamaño, la seguridad y la comodidad, suele ser incompatible con el objetivo de reducir el consumo de energía.

Laurie Michaelis hace en su informe un análisis comparado de las ventajas y los inconvenientes de los distintos carburantes y de sus efectos para el medio ambiente, tanto en la producción como en el consumo. El gasóleo (carburante Diésel) despide 15% más de CO2 que la gasolina. Aunque su imagen de vehículos antihigiénicos, ruidosos y pesados se vaya esfumando, su mayor precio impide a los vehículos Diésel invadir el mercado. El gas de petróleo licuado (GPL) comprende el propano y el butano. Los coches que funcionan con GPL despiden 20% menos gases con efecto de invernadero que los que utilizan gasolina. Su principal inconveniente es que sólo representa el 5% de la producción de las refinerías y por consiguiente es sumamente escaso.

Los motores de gas natural comprimido despiden poco CO2 pero mucho metano, lo que les resta interés. Es una incógnita qué acogida reservará el público a este nuevo carburante. ¿Y el alcohol? La producción de metanol y etanol es cara.

Su menor capacidad energética obliga a equipar los vehículos con depósitos más grandes o a limitar su autonomía. Debido a su poder corrosivo, habrá que pensar también en sustituir los materiales que se emplean hoy día en los motores. El hidrógeno parece ser el carburante ideal: su combustión produce agua y ciertos compuestos nitrogenados. Ahora bien, aunque se obtiene por electrólisis del agua, las centrales de fuel o carbón que generan la corriente eléctrica necesaria para esta operación provocan una contaminación del aire dos veces superior a la de la gasolina de los motores clásicos. Con el automóvil eléctrico se plantea el mismo problema. Aunque algunos fabricantes apuestan por la difusión de este tipo de automóvil, su velocidad, limitada a 100 km/h, su autonomía, reducida a 100 km, y lo elevado de su precio actúan como disuasivos, a no ser que llegara a imponerle una ley sobre la contaminación del aire, como parece que va a suceder en Los Angeles (Estados Unidos). Y, desde luego con la condición de que la electricidad que lo alimente proceda de energías renovables.

Sin embargo, el automóvil eléctrico es el único totalmente silencioso. Como ya vimos en nuestro número de junio de 1994, el ruido es una de las grandes plagas del mundo moderno, imputable en gran parte a la circulación automovilística. El ruido que tienen que soportar las personas que viven cerca de una carretera procede del funcionamiento de los motores y las transmisiones, los neumáticos, las bocinas y el revestimiento de los suelos. Las empresas de obras públicas se esfuerzan por hacer éste último más silencioso. Una innovación permite disminuir entre 3 y 5 decibelios el ruido del tráfico, lo que puede parecer insignificante pero no deja de ser un éxito. Las gravillas van envueltas en el asfalto, pero la mezcla es muy porosa. Además de reducir el ruido de la circulación, este sistema permite que el agua de lluvia se elimine rápidamente, con lo que la carretera resulta menos resbaladiza.

OTRAS FORMAS DE CONTAMINACIÓN

Por indispensables que sean, las carreteras provocan varios tipos de contaminación. En primer lugar, contaminación del agua debido a la erosión de los suelos, que puede generar entre 1.000 y 10.000 toneladas de materias en suspensión por kilómetro, tanto durante la construcción como durante la refeción de la calzada. Una contaminación crónica es imputable al desgaste de los revestimientos, los neumáticos,



El paso de Braus,
Alpes Marítimos,
Francia.

los guardarraíces, los carteles de señalización y la armazón del hormigón, así como a los carburantes con plomo que liberan metales pesados, absorbidos después por la vegetación y los hongos que crecen en las inmediaciones. En invierno, para luchar contra el hielo, sobre todo en la montaña, los servicios de vialidad echan en las carreteras entre 20 y 30 g por metro cuadrado de diversas sales (cloruro sódico, cálcico o magnésico) que contribuyen a contaminar los ríos. Por último, también sucede a veces que, por causa de un accidente, un camión cargado de productos peligrosos, hidrocarburos o sustancias químicas, desparrame su contenido, que con más o menos rapidez puede llegar a las napas subterráneas.

Jean-Pierre Orfeuill, del Instituto Francés de Investigaciones sobre los Transportes y su Seguridad (INRETS), afirma: "Al disminuir el transporte de mercancías por ferrocarril ha surgido un auténtico monopolio político de las carreteras, que se apoya alternativamente en la competencia exacerbada y en un frente corporativista para imponer sus puntos de vista a la sociedad." La decadencia del ferrocarril es evidente si se tiene en cuenta que entre 1984 y 1989 el tráfico de grandes camiones aumentó en 84% en la CEE, frente a 13% nada más en el primero. Jean-Pierre Orfeuill agrega: "El aumento de consumo de petróleo por los transportes mantiene la presión sobre los precios. Ello impide que los países del Tercer Mundo se beneficien de una energía barata como sucedió en el mundo hoy desarrollado durante la postguerra." Por otra parte los países del Tercer Mundo atraviesan graves crisis económicas, por lo que no pueden ocuparse de mantener sus carreteras y su parque automovilístico, por lo general en mal estado y sumamente contaminante.

Aunque algunos científicos mues-

tren a veces su desacuerdo con la previsión catastrófica de un recalentamiento del planeta y su correlación con el aumento del dióxido de carbono presente en la atmósfera, un sano "principio de precaución" debería llevar a reducir los contaminantes que despiden los vehículos motorizados, lo que contribuiría a la preservación de nuestro medio ambiente y el de las generaciones futuras. Entre las diversas medidas en estudio figuran las siguientes: aumento de los impuestos sobre el consumo de carburantes, limitaciones de velocidad y control más rigurosos, abaratamiento del ferrocarril y de los transportes públicos, fomento del transporte combinado de mercancías por carretera y ferrocarril, reducción de la circulación en las ciudades y creación de pistas para bicicletas. Falta, no obstante, convencer a los usuarios, lo que no será tarea fácil. Una vez más Jean-Pierre Orfeuill señala: "La falta de acceso al automóvil (en los adolescentes y, en parte, en las personas de edad) genera un auténtico sentimiento de exclusión en una sociedad estructurada por el automóvil." Por persuasivas que sean, ¿lograrán todas las campañas de información convencer a la población de que el aumento de los impuestos y la reducción de la velocidad constituyen para todos la garantía de un aire más puro? ■

LECTURAS RECOMENDADAS:

- *La politique de transports face au réchauffement mondial*, Conferencia Europea de Ministros de Transportes (CEMT-OCDE, 1993).
- *Le transport de marchandises et l'environnement*, CEMT-OCDE, 1991.
- *Innovations routières pour l'environnement*, Ministerio de Equipamiento, Transportes y Turismo de Francia, 1994.
- *L'Environnement magazine*, n° 1529, julio-agosto 1994.

DE TODAS LAS LATITUDES

LA PALMA VUELVE A MARRUECOS

Se ha perfeccionado una técnica simple pero eficaz para estabilizar las dunas de arena que invaden paulatinamente las zonas cultivadas en el sur de Marruecos. En 1980, en el marco de un proyecto conjunto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la FAO, se aconsejó a los campesinos que construyeran cercos de palmas de un metro de altura, formando cuadrados contiguos de siete metros de lado, lo que permitió recuperar vastas superficies de terreno. Al terminar el proyecto, el personal del lugar sigue promoviendo esta técnica de lucha contra la desertificación, que es válida para toda el África del Norte y el Cercano Oriente. ■

UNA NUEVA VARIEDAD DE ARROZ

El Instituto Internacional de Investigaciones sobre el Arroz (IRRI), en Filipinas, acaba de anunciar el nacimiento de una nueva variedad de arroz, capaz de aumentar en 25% la cosecha de una misma superficie de terreno. El IRRI figura entre los diecisiete centros del Grupo Consultivo sobre la Investigación Agrícola Internacional. Su equipo ha estudiado ochenta muestras de arroz y realizado luego el cruzamiento de las seleccionadas a fin de obtener una variedad resistente a los insectos y las enfermedades, apreciada por su sabor y buen rendimiento. Si esta nueva variedad de arroz cumple sus promesas, permitirá producir hasta cien millones de toneladas suplementarias por año. Será comercializada dentro de unos cinco años. Por otra parte, como la producción de un kilo de arroz requiere 1.900 litros de agua, el IRRI está tratando de obtener una variedad que permita disminuir en 50% el agua de riego necesaria a fin de proteger así el medio ambiente. ■

LOMBRICES PARA TODO SERVICIO

En India la cría de lombrices comienza a inquietar a los productores de abonos químicos. El Instituto de Investigaciones sobre la Lombriz, de Bhawalkar, India, trabaja desde 1991 en la promoción de la vermicultura. Esta permite practicar una agricultura respetuosa del medio ambiente y reciclar los desechos orgánicos. Las lombrices consumen los residuos más diversos y los transforman en abono fértil. Dotadas de una gran facultad de adaptación, se ponen al servicio de los particulares en cualquier tipo de terreno, devorando los desechos de fábricas, basureros y establos. Muy ricas en proteínas (60% de la materia seca), pueden transformarse en una harina ideal para la alimentación animal. ■

FRANCE
BEQUETTE,
periodista
francoamericana
especialista en
medio ambiente.

EL CENTRO PARA NUESTRO FUTURO COMÚN

Si bien la preocupación por “nuestro futuro común” recuerda la acción de la Primera Ministra noruega Gro Harlem Brundtland, el Centro que se dedica a este tema no se encuentra en Oslo, sino en Ginebra, Suiza. La señora Brundtland presidió, en efecto, la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y el Desarrollo de las Naciones Unidas, cuyo informe, publicado en 1987 y titulado precisamente “Nuestro futuro común”, tuvo en su momento extraordinaria resonancia. En ese informe se acuñó la expresión “desarrollo sostenible”, tema central de los debates de la Conferencia de Río en 1992. Fundado en 1988, el Centro es una fundación suiza sin fines de lucro que se propone poner en práctica las recomendaciones del informe Brundtland y promover la participación del público y de las instituciones con miras al logro de un desarrollo sostenible.

El Centro ha establecido una red que abarca más de 200 organizaciones no gubernamentales en unos 70 países. Recoge informaciones que comparte luego con unas 35.000 organizaciones e individuos de 170 países. Por último, publica dos periódicos (de pago para los suscriptores de los países industrializados, y gratuitos para los países en desarrollo), ambos en inglés: *The Network*, mensual de ocho páginas con numerosas informaciones sobre iniciativas de desarrollo sostenible a través del mundo, y *The Bulletin*, una publicación trimestral de 120 páginas con un tema central, por ejemplo la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo en su n° 24, octubre de 1994, (puede obtenerse en disco flexible IBM 3.5, IBM 5.25 y Macintosh). Es una verdadera mina de informaciones sobre todos los temas relacionados con el medio ambiente: conferencias



internacionales, publicaciones, vídeos, emisiones de radio. Las organizaciones o las personas que deseen anunciar alguna actividad ligada al medio ambiente o llegar a un público determinado pueden dirigirse al *Bulletin* y figurar en la lista de sus corresponsales.

Un documento de gran interés, titulado *Cumbre para la Tierra - Programa para el cambio*, que presenta una versión simplificada del Programa 21 y de otros acuerdos firmados en Río, está disponible en el Centro, en español, inglés, francés, italiano y ruso. Los temas abordados son sistemáticamente ilustrados con gráficos. ¿Se desea saber, por ejemplo, cuál es el volumen de desechos peligrosos en el mundo? ¿El porcentaje de la población mundial que vive en villas miseria? ¿El grado de deterioro de los suelos? Estas y otras informaciones pueden encontrarse en este documento de gran utilidad

para todos aquellos que se interesan por el medio ambiente.

Entre los proyectos del Centro: el otorgamiento de becas de seis meses a jóvenes especialistas de los países del Sur, que podrán participar en sus actividades y perfeccionar sus conocimientos, así como la realización de un catálogo que contiene informaciones sobre 175 horas de grabaciones de vídeo, 5.000 fotografías, 400 horas de bandas magnéticas, 350 informes de congresos, 20.000 nombres de corresponsales y centenares de libros y documentos. ■

**EL CENTRO PARA,
NUESTRO FUTURO COMÚN**
33, chemin Valavran, 1293 Bellevue,
Ginebra, Suiza,
Tel. (41-22) 774 45 30,
telecopia: 774 45 36.
Mensajería electrónica E-mail:
greenet: commonfuture.



NUEVO MANIFIESTO SOBRE LA BIBLIOTECA PÚBLICA

Desde su fundación, la UNESCO se interesa muy especialmente por las bibliotecas. ¿No le ordena acaso su Constitución que ayude “a la conservación, al progreso y a la difusión del saber, velando por la conservación y la protección del patrimonio universal de libros”? Ya en 1949 un primer manifiesto sobre *La biblioteca pública—fuerza viva al servicio de la educación popular* la consideraba una conquista de la democracia moderna. En 1972, como una contribución al Año Internacional del Libro, el manifiesto fue actualizado: no bastaba que las bibliotecas prestaran apoyo a la educación; pasaban a ser instrumentos de comunicación y de cultura. Dicha versión se dirigía más concretamente a los bibliotecarios, precisando el alcance de algunas normas profesionales. Veinte años más tarde, en 1992, una tercera versión, propuesta por la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) reitera vigorosamente, dirigiéndose esta vez a los poderes públicos, que las bibliotecas deben estar libres de toda forma de censura (ideológica, política, religiosa) o de presión comercial, y que su acceso debe seguir siendo gratuito y estar abierto a todos. En vista de los progresos técnicos, tienen ahora la misión de favorecer el desarrollo de competencias en el plano de la informática, y se las invita a dar a conocer sus objetivos y a constituir redes, a fin de permitir una coordinación de sus servicios e escala nacional e internacional. Aprobado en noviembre de 1994 por los treinta Estados Miembros que forman parte del Consejo Intergubernamental del Programa General de Información (PGI) de la UNESCO, este nuevo manifiesto pretende frenar el desinterés de los poderes públicos, que amenaza con impedir que las bibliotecas desempeñen la función que les corresponde en la formación individual permanente. ■

La UNESCO se moviliza por la biblioteca de Sarajevo

La noche del 25 de agosto de 1992 la Biblioteca Nacional y Universitaria de Bosnia y Herzegovina fue destruida por descargas de artillería procedentes de las colinas que rodean la ciudad de Sarajevo. El incendio provocado por la explosión de granadas devastó el hermoso edificio de estilo morisco que albergaba la biblioteca, así como la mayor parte de sus fondos: entre 1,5 y 2 millones de volúmenes, de los cuales 700 manuscritos e incunables, y una colección única de “Bosniaca” (publicaciones especializadas sobre Bosnia). Sólo fue posible salvar menos de 10% de las valiosas colecciones. La pérdida más grande es la de unos 600 títulos de publicaciones periódicas bosnias de mediados del siglo XIX a nuestros días. Por otra parte, la desaparición de los catálogos centrales representa un grave escollo para la reconstitución de las colecciones.

“En un momento en que la fuerza de las armas y el odio parecen ceder ante la fuerza de la razón es importante que la solidaridad intelectual y moral de la humanidad que inspira la acción de la UNESCO se exprese vigorosamente”, declaró en abril pasado el señor Federico Mayor, Director General de la Organización, invitando a los Estados, las organizaciones internacionales, las instituciones públicas y privadas, los organismos de financiación, las asociaciones de bibliotecarios, archivistas y documentalistas, así como a los particulares, a que participen mediante contribuciones voluntarias —dinero, equipo o servicios— en la reconstrucción de la Biblioteca Nacional de Sarajevo y en la reconstitución de sus colecciones.

“El aislamiento intelectual impuesto desde hace casi dos años a Sarajevo es tan peligroso como la falta de electricidad, agua y medicamentos. ¿Qué mejor símbolo para expresar la solidaridad y romper el aislamiento que una biblioteca, por añadidura nacional y universitaria? Un centro de enseñanza e investigación, de cultura, de información y de intercambio intelectual

como la biblioteca promueve el acceso al conocimiento y ayuda a preservar la identidad cultural a la vez que consagra la participación de la comunidad local en la civilización universal.”

Desde entonces la Organización ha puesto en marcha un programa internacional de asistencia que ha permitido principalmente la compra de material de lectura y equipo de oficina para la rehabilitación de la biblioteca. Pese al bloqueo pueden enviarse regularmente libros en paquetes de 20 kg gracias al puente aéreo establecido bajo la égida del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas. Por la misma vía se organiza la salida de bibliotecarios y archivistas a fin de que sigan cursos de formación y participen en reuniones internacionales dedicadas a la reconstrucción de la biblioteca. Además, la UNESCO ha enviado a Sarajevo varias misiones para definir un programa de reconstrucción y estudiar la posibilidad de ampliar el concepto de asistencia humanitaria a la adquisición de libros y revistas especializadas.

“Abrigo la esperanza, concluyó el Sr. Mayor, de que las contribuciones sean proporcionales a la tarea prevista y de que todos los que están interesados en que se preserve el patrimonio documental universal y se fomente su mayor utilización posible por parte de investigadores y del público en general participen en la reconstrucción y el equipamiento de la Biblioteca Nacional y Universitaria de Bosnia y Herzegovina en Sarajevo.” ■

Las donaciones pueden efectuarse mediante cheque bancario a la orden de la UNESCO y dirigirse al Director de la División del Programa General de Información (PGI), UNESCO, 1 rue Miollis, F-75732 París Cedex 15. Sírvase indicar el código 416 BIH 60.

Salvador de Madariaga

La formación del hombre moderno: intuición e inteligencia

Escritor y diplomático español, Salvador de Madariaga (1886-1978) fue un humanista y un demócrata convencido que luchó sin tregua contra la dictadura franquista (salió de España en 1936 y no regresó hasta 1976, después de la muerte de Franco). Fue uno de los iniciadores de la idea de una Europa unida. Autor de una obra literaria importante —poemas, novelas, obras teatrales— destacó especialmente en dos géneros: el ensayo y la biografía histórica. En abril de 1935 participó en un coloquio organizado en Niza, Francia, por el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual sobre el tema “La formación del hombre moderno”.



Texto seleccionado por Edgardo Canton

Es necesario preservar un equilibrio entre la “riqueza de la intuición” y el “desarrollo intelectual”, favorecer la inteligencia que moviliza todas las facetas del ser humano, comprendida la imaginación, y no la que se reduce a un planteamiento fragmentario, “tecnocrático”, de la realidad.

Si contemplamos una sociedad organizada con cierta continuidad, con una determinada historia y una determinada tradición, una nación europea por ejemplo, observaremos que la jerarquía, tal como se ha ido constituyendo a lo largo de los siglos, procede de dos fuentes: una fuente de arrastre, de tradición, fundada en la herencia, en los privilegios sociales que se perpetúan, y una segunda fuente que es la valía individual, positiva en los individuos que evolucionan en sentido ascendente y negativa en los que se dejan llevar por sus impulsos naturales. En definitiva, no se me alcanza muy bien qué beneficio obtendríamos cambiando este sistema, que ha existido siempre y que no tiene a mi juicio más que ventajas.

En cuanto a la jerarquía natural, creo que se caracteriza a todas luces por unas cuantas facultades o más bien, para evitar una palabra un tanto vaga, cualidades no físicas. En primer lugar están las personas de valía espiritual, que ocupan la cúspide de la jerarquía humana. No se encuentran en la cúspide de la jerarquía social, que cabría llamar mecánica, del Estado, porque no les interesa. Suelen retirarse de la vista. Son individuos meditativos, soli-

tarios, cenobitas, aunque no lo sean oficialmente.

Vienen después las personas que hemos llamado aquí la “élite”, los que dirigen el Estado, que constituyen —en una comparación que desde el punto de vista político me parece inaceptable, una comparación con el ejército— lo que yo llamaría los oficiales, los generales del Estado. Estos se distinguen por un nivel intelectual más desarrollado que los demás.

Viene por último el pueblo, que suele dar muestras sobre todo —enseguida diré lo que pienso de esto— de una gran riqueza de intuición. He dicho “suele”. Creo que es difícil generalizar. Veamos el ejemplo de un pueblo como el de Francia, que es específicamente un pueblo de intelectuales. Un francés, incluso cuando es tonto, es un intelectual tonto. Eso es importantísimo. Se puede ser intelectual y absolutamente idiota. Si un francés es hombre genial, será un intelectual inteligente, pero un intelectual. En el pueblo de Francia, hasta el almacenero de la esquina tiene su centro de gravedad en el intelecto. No sucede lo mismo en España. El pueblo español es profundamente intuitivo, y esa experiencia me ha preocupado mucho, pues plantea una enorme dificultad para discutir un tema como el que hoy debatimos. He observado con suma frecuencia que en España enseñar a leer a un campesino supone casi con certeza echarlo a perder; desarrollar las facultades intelectuales de las personas dotadas de una intuición muy profunda es una operación sumamente peligrosa. Era yo estudiante cuando vi por primera vez a Miguel de Unamuno y le oí decir algo cuya cordura me ha impresionado cada vez más desde entonces. Me dijo: “La diferencia entre un obrero y un campesino españoles es ésta: un campesino español tiene quinientas ideas y quinientas palabras para expresarlas y, cada vez que habla, dice



Salvador de Madariaga.
Foto tomada en 1965.

algo. Un obrero español tiene también quinientas ideas, pero, como lee los periódicos, tiene cinco mil palabras para expresarlas y no dice nunca anda." Les pido que mediten sobre esta gran dificultad, y lo pido con tanta humildad puesto que no aporto ninguna solución.

La "élite" está constituida pues por la inteligencia. ¿Están ustedes seguros de que al abrir de par en par la puerta del desarrollo intelectual no destruyen un equilibrio? Por mi parte, no lo sé. No sé si cierta energía sintética de percepción que se encuentra en el ser humano, al intelectualizarse, al pasar a un medio que no le es espontáneamente familiar, no se empobrece debido a que deja de residir en la intuición y a que abandona el medio que espontáneamente le es familiar. Con todo, pese a este riesgo, creo que el Estado necesita hasta tal punto procurarse una "élite" intelectual que es prácticamente indispensable que su política de enseñanza primaria sea lo más perfecta posible —o lo

menos imperfecta posible— para que todo el pueblo pueda proporcionarle la "élite" intelectual que precisa.

Hay otra consideración. Soy más bien partidario del individuo que del Estado, de modo que para defender la escuela primaria y su desarrollo no podría contentarme con un razonamiento que se limitara al interés del Estado. También existe el interés del individuo. En esa masa del pueblo que se distingue en general —con excepción de algunos pueblos particularmente intelectuales como Francia— por la riqueza de su intuición, hay pese a todo, potencialmente, un buen número de personas cuya vida normal está en la inteligencia. ¿Con qué derecho privaríamos a esos individuos de la posibilidad de alcanzar el nivel natural al que pueden aspirar en el Estado y, sobre todo, lo que es más importante, el nivel natural que deben ocupar en la vida, vedándoles el acceso a la escuela?

Así pues, estimo por estas dos razones

que hay que emprender de manera muy clara y audaz una política de enseñanza primaria, a pesar del riesgo que antes explicaba en cuanto a sus posibles consecuencias en lo que hace al empobrecimiento de la intuición.

Cabría hacer, sin embargo, una distinción muy clara entre la cultura de la mayoría y la cultura del conjunto. Se trata de dos cosas sumamente distintas, dos cosas que, además, se interpenetran, porque la cultura de la mayoría sería inalcanzable sin la cultura del conjunto.

Hay que entender la cultura como un conjunto organizado. Por ejemplo, una familia debe tener una cultura familiar. Un Estado debe tener una cultura de Estado, y la humanidad organizada, que penosamente tratamos de edificar, ha de tener una cultura humana organizada.

¿Es posible transmitir a las masas esta cultura del conjunto por medios exclusivamente intelectuales? No lo creo, y me parece que los Estados modernos han descuidado mucho este aspecto de la transmisión de la cultura que nunca fue desatendido en las épocas de riqueza y unidad de la cultura, por ejemplo, las grandes épocas de la Iglesia. La Iglesia ha sabido hacer penetrar la cultura católica, la cultura de conjunto, por los únicos procedimientos que permiten llegar eficazmente a la masa, esto es, por el mito y por el símbolo. Ahora bien, a mi juicio, sea cual fuere el abuso que hoy se hace de mitos y símbolos para hacer penetrar una mala cultura — puede haber una mala cultura—, sería preciso que aprendiéramos a formular, o más bien a crear, mitos y símbolos para que esta cultura de conjunto penetre en nuestros pueblos.

Por lo que a mí respecta, estoy convencido de que la incapacidad de la Sociedad de Naciones —hasta ahora evidente— de crear una atmósfera internacional de paz y colaboración se debe a que los esfuerzos realizados en tal sentido se basaban en la inteligencia, habiéndose abandonado el plano de los símbolos y de los mitos.

Estas son las ideas que quería exponerles, porque el tema que acaban de abordar ustedes es tal vez la más delicada y la más difícil de nuestras tareas. ■

LA BATERÍA, CORAZÓN DEL JAZZ

por Isabelle Leymarie

La batería, componente indispensable de la música ligera, es el único instrumento inventado por el jazz. Nacido de la juxtaposición de varios instrumentos de percusión, fue evolucionando con el tiempo y aprovechando diversos progresos técnicos.

Cuando aparece el jazz, a principios del siglo, los primeros baterías se sirven de instrumentos tomados de las bandas de circo, las fanfarrias o las orquestas de variedades. En la interpretación expresiva y melodiosa de los músicos de Nueva Orleans contemporáneos se trasluce a menudo la presencia del África o de las Antillas, pero los instrumentos utilizados en el pasado no provenían de África: el bombo y la caja clara venían de Europa y los demás de China. La finalidad de la batería era entonces causar sensación más que obtener efectos puramente musicales. En los primeros tiempos del jazz se emplearon casi exclusivamente tambores de factura europea o asiática, ya que por haberse prohibido a los esclavos tocar el tambor ese instrumento había desaparecido prácticamente de la música negra estadounidense; no sucedió así en las Antillas y en algunos países de América Latina, donde los instrumentos pequeños de percusión y los tambores tocados con las manos sobrevivieron pese a la represión.

La batería está integrada por platillos y tres tipos de tambores: el bombo, la caja clara y el tambor. Los antiguos bombos del jazz eran similares a los utilizados en las fanfarrias. La función principal de la batería era marcar un ritmo regular, y el poderoso sonido del bombo le permitía hacerse oír pese al bullicio de los cobres. Los tambores tenían forma de tonel, con una gruesa membrana de piel de cerdo y a menudo estaban pintados con laca roja. Además de los tambores, los baterías utilizaban platillos chinos y *temple blocks* (grandes *woodblocks* —suerte de gongs de madera— tocados en grupos de cuatro o seis). Hasta la Primera Guerra Mundial, los tambores, platillos y *temple blocks* se importaban de China y eran sumamente populares debido a su módico precio. Es muy probable que la ola de inmigrantes chinos que llegaron a Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XIX haya influido

**Instrumento de jazz
creado en un
principio para
acompañar el ritmo,
la batería ha
conquistado poco a
poco el rango de
instrumento solista.**

en los percusionistas de esa época que estaban en busca de sonoridades nuevas.

A fines de los años veinte, con el auge de los clubs de jazz y del "show business" en Harlem, las baterías adoptaron características un tanto extravagantes. Sonny Greer, que tocaba en la orquesta de Duke Ellington, o Jimmy Crawford, batería de Jimmie Lunceford, añadieron timbales a su instrumento, también en este caso más por un efecto teatral que por motivos estrictamente musicales. Encaramados a una tarima lo pasaban en grande. Cuando Duke Ellington se presentaba en el Cotton Club, Sonny Greer utilizaba una extraordinaria batería fabricada a medida para él, que comprendía *temple blocks*, platillos de todo tipo, gongs suspendidos sobre su cabeza, timbales, un vibráfono y un carillón. Sus tambores, nacarados, estaban decorados con sus iniciales, y su batería era envidiada por las orquestas rivales.

PEDALES Y PLATILLOS

En Nueva Orleans, en los años treinta, numerosos percusionistas comienzan a decorar el frente de sus baterías con el nombre o las iniciales de la orquesta, y a menudo con paisajes bucólicos, el retrato del director de orquesta e incluso dibujos eróticos.

Diversas innovaciones y mejoras van a modificar paulatinamente la técnica de ejecución. A fines del siglo pasado, Dee Dee Chandler, batería de John Robichaux, fue probablemente el primero en añadir a su bombo un pedal —que consistía entonces en una paleta de madera—, que le permitía ejecutar ritmos más rápidos. Luego empezaron a fabricarse industrialmente pedales metálicos, que los músicos adoptaron con entusiasmo.

Los platillos, importados de Estambul hasta 1929, eran sobre todo estimados por su originalidad. Servían esencialmente para marcar el ritmo, pero en la época del swing, músicos como Joe Jones, batería de Count Basie, comenzaron a utilizar el *charleston* (platillo doble montado sobre un eje fijado al bombo) con mayor fluidez, y a fines de los años sesenta, Elvin Jones, batería de John Coltrane, crea con sus platillos una atmósfera musical continua que envuelve a los demás instrumentos.

El *bebop*, nacido unos años antes, también recurrió para ejecutar sus vertiginosos ritmos a platillos más grandes y pesados. Kenny Clarke, pionero de este género musical, desplaza el acento del bombo al platillo *ride*, que toca con gran virtuosismo empleando una técnica llamada "chabada". Clarke, apodado "Klook" por sus imprevistos acentos, introduce una ejecución mucho más moderna y eleva la batería de simple metrónomo al rango indiscutible de instrumento solista.

Al fines de los años cuarenta, para satisfacer la demanda creciente de baterías, las membranas fabricadas con piel de becerro son substituidas por membranas de plástico, con un sonido más duro, pero más fáciles de fabricar a escala industrial.

Mientras en el rock y la música ligera la batería se limita a tiempos binarios evidentes y a una función de acompañamiento, músicos como Max Roach, Art Blakey, Philly Joe Jones, Tony Williams inventarán ritmos más ricos y variados, con innumerables acentos y tiempos sincopados. ■

ISABELLE LEYMARIE,
musicóloga francoamericana.

Lie-zi

De la locura

El señor P'ang de Ts'in tenía un hijo que era muy inteligente desde su primera infancia. Ya adulto, contrajo una locura: ¿oía una canción? Creía oír un llanto. Si veía algo blanco, lo tomaba por algo negro. Para él el perfume tenía un olor nauseabundo; un sabor dulce le parecía amargo; si cometía una mala acción, la consideraba justa. Cielo y tierra, puntos cardinales, agua y fuego, frío y calor, todo estaba invertido en su juicio.

El señor Yang dijo al padre (del joven enfermo): "El hombre superior de Lou¹ conoce muchos métodos. Quizá llegue al origen (de ese mal). ¿Por qué no consultarlo (sobre este tema)?" De inmediato el padre se encaminó a Lou.

Al pasar por Tch'en, encontró a Lao Tan² y le contó el estado en que se hallaba su hijo. Lao Tan dijo: "¿Cómo sabes que tu hijo tiene alterado el espíritu? Todos hoy se engañan en cuanto a los problemas de lo justo y lo injusto, del bien y del mal. Muchos sufren males semejantes y nadie lo advierte casi. Hay más: cuando el espíritu de un solo hombre está extraviado, no toda la familia se altera por eso. Cuando una familia tiene el espíritu extraviado, o una comunidad, no todo el país está alterado. Cuando un país tiene el espíritu extraviado, no por eso el mundo entero está alterado. Cuando el mundo entero está extraviado, ¿quién podría alterarlo más aun? Ahora, supongamos que todos los hombres del mundo sienten como tu hijo, en tal caso, el loco eres tú. ¿Quién puede establecer (la esencia) incondicional de lo que es triste, alegre, ruidoso (o musical), colorido, oloroso, quién tiene gusto, quién es razonable y no razonable?

"Además, no es seguro aun que lo que yo te digo no sea insensato. ¿Qué decir, pues, del jefe de Lou, el primero de los insensatos? ¿Cómo podría curar la locura de otra persona? Harás mejor en ahorrararte los gastos del viaje y regresar sin pérdida de tiempo a tu hogar."

Lie-zi, escuela taoísta, siglos IV,-II a.C.
China, El verdadero clásico del vacío perfecto

¹ Confucio.

² Sabio taoísta, que a menudo se confunde con Lao-zi.



¿Gas o no gas?

En la sección "Área Verde" del número de octubre de 1994 (p. 41) me causó sorpresa leer que los coches que funcionan con gas natural serían en realidad casi tan contaminantes como los que emplean gasolina. Es cierto que la combustión de un gas de origen natural o metánico produce óxido de nitrógeno, óxido de carbono y gas carbónico, pero en una proporción mucho menor que la combustión de la gasolina. Por otra parte, al producir metano a partir de lodos de las centrales de purificación y de restos vegetales, desechos industriales y deyecciones animales, se "matarían dos pájaros de un tiro", pues se obtendría una energía más limpia eliminando a la vez desechos voluminosos y nocivos para el medio ambiente.

Roger Paganet
Miembro de Amis de Terre
Mesnil-le-Roi (Francia)

Si, como se desprende de los informes de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), los coches a gas emiten muy poco óxido de carbono, no es menos cierto que la cantidad de metano que lanzan a la atmósfera es apreciable. Ahora bien, según el ecólogo Edward Goldsmith, 20% del calentamiento planetario se debe al metano. La concentración atmosférica de ese gas, que se ha duplicado desde la época preindustrial, aumenta alrededor de 1% al año. Por lo demás, el gas destinado a los coches es aun muy escaso. ¡Corremos pues el riesgo de quedarnos en seco!

¿Qué ha pasado con el debate de ideas?

Siento gran interés por el intercambio y el debate de ideas... y no por la adopción de posiciones parciales. Por ejemplo, en el número de septiembre de 1994 (p. 29), leo en la crónica de Federico Mayor: "No, no es la libertad la causante de los graves problemas que enfrentan hoy los países del Este; es la opresión que durante tanto tiempo tuvieron que soportar." Y en el número de octubre de 1994 (p. 4), Bahgat Elnadi y Adel Rifaat escriben: "Se manifestarán otras formas de desprecio de la persona y de explotación forzada del trabajo humano —la colonización de la mayoría de las sociedades no europeas, la bota fascista y la nazi, la deformación totalitaria de Europa del Este."

La liquidación del socialismo en la URSS y en Europa oriental, al suprimir el equilibrio existente en las instancias internacionales, ha traído consigo la sustitución del "debate de ideas", que surgía de puntos de vista diferentes, por un estilo único basado en los dogmas de la ideología capitalista.

Max Champaloux
St-Gratien (Francia)

Nómadas: las cifras

Ningún país ha empadronado las poblaciones nómadas que viven en su territorio, pero algunos especialistas, que trabajan en el terreno en diversas regiones, están en condiciones de señalar algunas cifras. También ellos tropiezan a menudo con el problema de

la definición del nomadismo, practicado por grupos humanos con fuentes de subsistencia muy variadas —cría, caza, recolección, pesca, comercio, artesanía— y cuya vida itinerante obedece a factores ecológicos y económicos muy diversos.

Esos especialistas nos han dado a conocer sus estimaciones, relativas esencialmente a las poblaciones nómadas pastorales. Las cifras no tienen en cuenta los miles de grupos (como los nómadas marinos, por ejemplo, que son tal vez 750.000) que practican el nomadismo pero no la cría. En total representan entre 30 y 40 millones de nómadas repartidos como sigue:

Africa del Norte y Occidental: 10 - 15 millones (1975)

Sudán: 2.157.302 (1983)

Somalia: 1 millón (1980)

Africa Oriental: 6 - 7 millones (1975)

Jordania: 7.000 (1979)

Irak: 250.000 (1947)

Afganistán: 2,4 millones (1960-1961)
3,04 millones (1971-1972)

Irán: 1 millón (1980)

Turquía: 750 000 (actualmente)

Mongolia: 3 millones (actualmente)

Siberia: 400.000 (actualmente)

Norte de Europa: 35.000 (1981)

Sudamérica: 2,5 millones (actualmente)

Sería sumamente útil para los gobiernos, las organizaciones internacionales y no gubernamentales, los investigadores y los planificadores contar con estimaciones completas, incluso estadísticas precisas, mapas, etc. Por nuestra parte, disponemos de personal competente, pero por desgracia no de los medios financieros indispensables para llevar a cabo un proyecto semejante.

Michael J. Casimir y Aparna Rao
Presidentes de la Comisión de Poblaciones Nómadas
Unión Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas
Colonia (Alemania)
Tel: (49-221) 470 2278
Telecopla: (49-221) 470 5117
Internet: Alv04@rsl.rz.znni-koeln.de

¿Respeto más que tolerancia?

En la página 43 de su número de septiembre de 1994 supe que las Naciones Unidas han proclamado 1995 Año para la Tolerancia. Aquí en la India, el estallido de violencia sin precedentes desencadenado por la destrucción insensata de la mezquita Babri en Ayodhya en diciembre de 1992 nos ha dado una idea de la maldad y el odio siempre prontos a sumergirnos. La tradición y la cultura de este país, que recibió sus primeras lecciones de *ahimsa* (no violencia) de grandes maestros como Gautama Buda, Vardhamana Mahavira y, en nuestra época, Mahatma Gandhi, han sido aniquiladas por la ola de locura asesina que siguió al incidente de la mezquita.

Como profesora e historiadora, me pregunto si la palabra "tolerancia" es una buena forma de entrar en materia en la educación para la paz. Le encuentro connotaciones peyorativas, resabios de condescendencia hacia las personas menos favorecidas que uno. La esperanza, la urgencia de paz de que es portadora, me parecen convenir mejor

a la palabra "respeto", el que se deben los individuos, las comunidades, los Estados y las naciones que practican la buena vecindad. De lo que se trata es de respetar nuestras distintas maneras de vivir, aprendiendo a aceptar lo que no podemos comprender.

Declaremos pues 1995 "Año internacional del respeto", o mejor aun, de la coexistencia.

G. Venkateswar
Bombay (India)

CRÉDITOS FOTOGRAFICOS

Portada, página 3: L. Bertrand © Explorer, París. **Página 2:** © Danie Moulin, Le Bourget du Lac. **Páginas 5, 7:** © Delphine Warin, París. **Página 8:** © Alain Guillou, Le Croisic. **Página 9:** © Laure Vasconi, París. **Página 10:** Jenny Matthews © Network/Rapho, París. **Página 11:** M. Bertinetti © Rapho, París. **Páginas 12, 14 izquierda, 40:** © Roland Michaud, París. **Página 13:** F. Pital © Sygma, París. **Página 14 derecha:** © Guillou/Rahuchet, Le Croisic. **Página 15:** Carlos Humberto/TDC © Contact Press Images, París. **Página 16:** Frank Siteman © Viesti Associates/Ask Images, París. **Páginas 17, 18 arriba:** Michel Baret © Rapho, París. **Página 18 abajo:** David Graham © Black Star/Rapho, París. **Página 20:** Willi Peter © Explorer, París. **Página 21:** Christian Zachariassen © Sygma, París. **Página 22:** Halaska © Explorer, París. **Página 23:** J.-M. Turpin © Sygma, París. **Página 24 arriba:** G. Atger © Editing, París. **Página 24 abajo:** Dumont © REA, París. **Página 25:** Rhodri Jones © Panos Pictures, Londres. **Página 26:** Reza © Sygma, París. **Página 27 arriba:** Abbas © Magnum, París. **Página 27 abajo:** Claudine Doury © Vu, París. **Página 28 izquierda:** Hugues de Wursterberger © Vu, París. **Páginas 28-29:** Stephane Ragot © Vu, París. **Página 34:** UNESCO-Ines Forbes. **Páginas 36-37, 37 arriba, 37 centro, 38 abajo, 39 abajo:** © Monique Pietri, París. **Páginas 37 abajo, 38 arriba:** © Armand Emont, París. **Página 39 arriba:** Tomado de *L'art en Inde* de C. Sivaramamurti © Editions Mazenod/Citadelles, París. **Página 41:** Robert Doisneau © Rapho, París. **Página 42:** © Peter Tomlinson. **Página 43:** Charles © Rapho, París. **Página 44:** D.R. **Página 47:** © Keystone, París.

LISEZ TOUS LES MOIS

ÉTUDES

Revue d'information, de réflexion et de culture

Dans les numéros de janvier et février :

Les guerres de l'eau au Moyen-Orient François BOËDEC

Environnement, agriculture
et développement

Dominique VERMERSCH

Le racisme subtil

Maurice OLIVE

Rwanda : l'Eglise
après le génocide

Octave UGIRA SHEBUYA

Miguel de Unamuno

Pierre SEMPÉ

*Choix de films, Chroniques de théâtre,
Revue des livres, Choix de disques*

Le n° : (144 pages) 55 F, étr. 62 F

Rédacteur en chef

Abonnement : 11 n° / an : 460 F - étr. 560 F

Jean-Yves CALVEZ

*Pour recevoir un numéro ou vous abonner, envoyez vos nom,
adresse et règlement à l'ordre d'ETUDES à :*

Assas Editions • 14, rue d'Assas - 75006 PARIS - Tél. : (1) 44 39 48 48
Ou, sur Minitel, tapez 36 15 SJ*ETUDES

Lutece
Language
College



Propose depuis 1978
des stages d'anglais
pour scolaires,
universitaires et
adultes, à Jersey,
Guernesey et Londres

- Stages renforcés pour la préparation aux examens
- Cours pendant toute l'année préparant aux examens de Cambridge et de la Chambre de commerce de Londres
- Stages intensifs suivis d'un placement professionnel
- Stages "sur mesures" individuels ou séminaires pour professionnels (cadres, juristes, gestionnaires, etc.)
- Séjours linguistiques pour jeunes et adultes de 2 à 6 semaines pendant les vacances scolaires (tous niveaux, classes de 8 élèves, professeurs hautement qualifiés, hébergement en famille, programme sportif et excursions).

Pour obtenir de plus amples renseignements :

Lutece Language College
P.O. BOX 623 9 New street
St. Hélier, JERSEY Channel Islands
Tél. : (19.44) 53459502
Fax : (19.44) 53469010

15^e Salon del
Libro
17 al 22 de Marzo 95
Parc des Expositions de Paris
Porte de Versailles



Mañana dedicada
a los libreros
lunes 20
de Marzo
9h30 - 12h30

Entrada gratuita
para libreros,
bibliotecarios
profesores
y traductores

Pais invitado
de honor :
ESPAÑA



5^e Salón
de la Revista
Espacio
Multimedia
Salón
de los Oficios
del Libro

(día reservado para los profesionales)

Cada día
10h - 19h
Nocturna
Martes 21
de Marzo
10h - 22h

Entrada
agrupada con
SAGA y
MUSICORA
: 30 F

Acontecimientos,
programa
de dedicatorias

El Salon du Livre está organizado bajo la égida de

SYNDICAT NATIONAL DE
L'EDITION



Informe : OIP / 62, rue de Miromesnil 75008 Paris - Francia
Tel : (33-1) 49 53 27 00 - Fax : (33-1) 49 53 27 88

COMUNÍQUESE CON

**EL CORREO
DE LA UNESCO**

A TRAVÉS DE
INTERNET

CONECTÁNDOSE CON EL SERVIDOR

UNESCO

(dirección: UNESCO.ORG)

a partir del mes de marzo

¿QUIERE USTED OPINAR SOBRE UN TEMA?

Envíe sus mensajes a nuestra dirección e.mail:

CORREO.UNESCO@UNESCO.ORG

CON OCASIÓN DE LA CUMBRE MUNDIAL
PARA EL DESARROLLO SOCIAL EL TEMA
DE NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO
(MARZO 1995) SERÁ:

EXCLUSIÓN E INTEGRACIÓN

TEXTO INÉDITO DE:

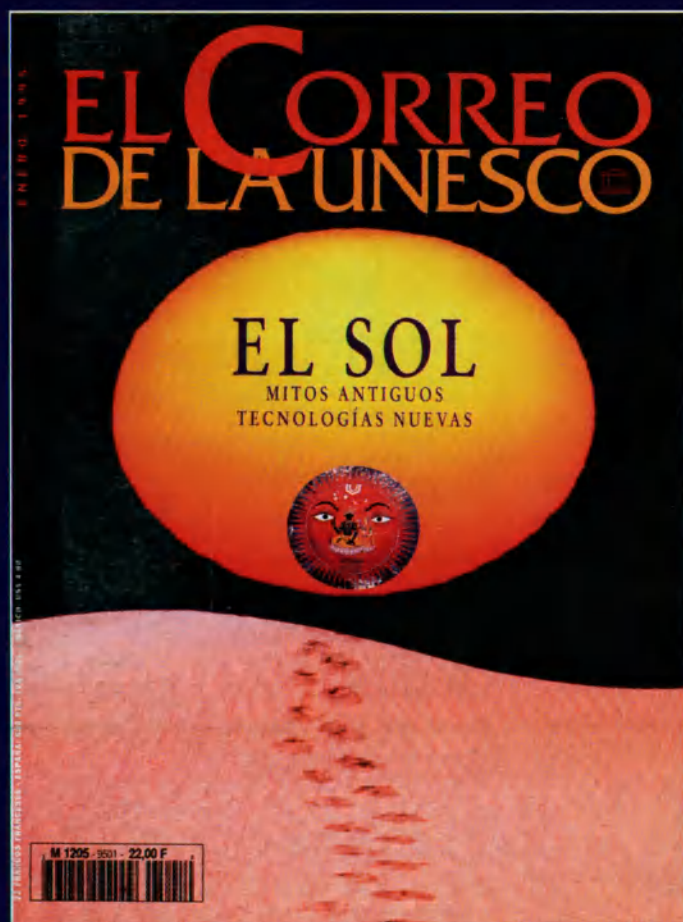
**AUNG SAN SUU KYI,
PREMIO NOBEL DE LA PAZ**

PATRIMONIO:

**BIBLOS, ENCRUCIJADA
DEL MUNDO**

RESERVA DE BIOSFERA:

**MONTSENY, UN
LABORATORIO DE ARMONÍA**



**Todos los meses, la revista
indispensable para comprender
mejor los problemas de hoy y
los desafíos del mañana**

**al ofrecer a un amigo
una suscripción, usted
le hace 3 regalos
permitiéndole:**

1
Descubrir la única revista cultural internacional que se publica en 30 lenguas
y que leen, en 120 países, cientos de miles de lectores.

2
Explorar, cada mes, la formidable diversidad de las culturas y los
conocimientos del mundo.

3
Asociarse a la obra de la UNESCO que apunta a promover "el respeto
universal a la justicia, a la ley, a los derechos humanos y a las libertades
fundamentales (...) sin distinción de raza, sexo, idioma o religión..."